

BIBLIOGRAFIA DE HISTORIA DE AMERICA ¹

(1937-1938)

GENERAL

BUNSTER, César.—La enseñanza de la historia literaria y la preparación del profesorado respectivo. Santiago, prensas de la Universidad de Chile, 1938, 35 pp., 26 cms. (Sobretiro de "Anales de la Universidad de Chile".)

CAMUS, Emilio F.—Hacia una nueva conciencia histórica. La Habana, Ucar, García y Cía. 1938, 22 pp., 22.5 cms.

CASTAÑEDA, Ph. D., Carlos E.—The beginnings of University life in America. By . . . , Historiographer of the Mission Era in Texas —Austin, Paul J. Foik, St. Edward's University, Headquarters of the Commission, C. S. C., 1938, 26 pp., 23.1 × 15.4 cms. (Preliminary studies of the Texas Catholic Historical Society, V. III, N° 4, July, 1938. Distributed under the auspices of the Texas Knights of Columbus Historical Commission.)

CONANGLA FONTANILLES, J.—El abate De Pradt y su americanismo paradójico. Estudio leído en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa de la Habana, el día 16 de diciembre de 1937. La Habana, Imprenta "El Score", 1938, 63 pp., 23 × 15.5 cms.

HANKE, Lewis.—Un manuscrito desconocido de Antonio León Pinelo. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1937, 34 pp., 24.6 × 16.6 cms.

(La obra de Pinelo, conservada en el Archivo General de Indias, bajo la signatura Lima 467, fué escrita en 1659 y lleva este nombre: "Real Junta de Guerra

¹ **ADVERTENCIA:** En la redacción de la parte de Argentina contamos con la utilísima ayuda del Sr. José Torre Revelló, cuyas iniciales van al pie de sus cédulas.

De los otros países americanos tenemos muy reducidas informaciones y es de esperarse que la biblioteca de nuestro Instituto Panamericano de Geografía e Historia recibirá todos los materiales que se necesitan para conocer su producción. Invito, especialmente a mis amigos, a que también envíen sus publicaciones a la Dirección siguiente: Calle 25 N° 62, Tacubaya, D. F., México.

R. H. V.

de Indias. Su origen, forma y jurisdicción. Escrivíala el licenciado don Antonio de Leon Pinelo, del Consejo de Su Magestad y su Oydor de la Casa de la Contratación de Sevilla y Coronista Mayor de las Indias". El sumario es el siguiente: Introducción.—*Artículo 1.*—Origen, principio y fundación de la Junta de Guerra de Indias.—*Artículo 2.* Ministros de que se compone la Junta y su número.—*Artículo 3.* Jurisdicción de la Junta en Gobierno y Gracia.—*Artículo 4.*—Conocimiento de la Junta en causas de justicia.—*Artículo 5.* Apelaciones que vienen a la Junta de Guerra.—*Artículo 6.*—Forma en que se haze y despacha la Junta.—*Artículo 7.* Gozo de los emolumentos y propinas de la Junta.)

MOORE, David R.—A history of Latin America. Prentice-Hall, New York, 1938, 838 pp., bibliografía, mapas.

(Es el esbozo de las actuales condiciones de la América Latina con descripción, instituciones, tradiciones, culturas, ideas, acontecimientos políticos, etc.)

RODAS EQUINO, Justo.—La guerra del Chaco. Interpretación política internacional americana, Buenos Aires, 1938, 232 pp.

SERCIA, Giacomo.—Giovanni Caboto e la navigazione italiana del suo tempo; con una presentazione di Piero Parini. Bologna, L. Cappelli, 1937, 62 pp., mapas, 25 cms. (Italiani del mondo.)

(Sumario: L' attività politica e commerciale di Gaita nel secolo decimoquarto e decimoquinto.—Giovanni Caboto, i suo viaggi e le sue scoperte.—Leggende sul Nouvo mondo prima del secolo xv.—Le terre scoperte da Giovanni Caboto.—La patria di Giovanni Caboto.—La priorità delle scoperte di Giovanni Caboto.—Appendice.)

SPELL, Jefferson Rea.—Rousseau in the Spanish world before 1833. A study in Franco-Spanish literary relations, By . . . , Assistant Professor of Romance Languages in The University of Texas. Austin, The University of Texas Press, 1938, 326 pp., 22.3 × 14.6 cms.

(Sumario: *Chapter XIV. Rousseau in Spanish America.*—Repressive measures of Spanish government. Enderica. Puglia. Miranda blazes the trail. Vizcardo. Rodríguez applies educational ideas. Nariño and Spanish courts. The Inquisition in Mexico. New Spanish editions of Rousseau. Buenos Aires asserts itself. Moreno's edition of the *Social Contract*. Other traces in Argentina. Revolution in Mexico. *El Español*. Henríquez in Chile. The Press in Mexico. Lizardi and *El Pensador*. Rousseau in Havana. Morelos. The Press in Spanish America. Heredia and Vidaurre. Resumé of influence of Rousseau. Bibliographical items in South America. *Chapter XV. Later Traces of Rousseau.*—Popularity of the *Héloise* in the Romantic period. Its inspiration to the realist. Popularity of *Emile*—of the *Social Contract* The *Confessions* as model. Gaviner's *Pygmalion*. Later nineteenth century echoes in Spanish America.

VALLE, Rafael Heliodoro.—Bibliografía de historia de América (1937-1938). México, Imprenta Mundial, 1938, 28 pp., 27 × 18.2 cms. (Sobretiro de la "Revista de Historia de América", N° 2.)

WEBB, Victor L. CAMPBELL, Edna Fay, y NIDA, William L.—The new world, past and present; a unified course in history and geography for elementary schools. Chicago, Atlanta, (etc.,) Scott, Foresman and company, 1938, VIII-486 pp., ilustraciones, mapas, 26 cms.

ARGENTINA

AMADEO, Octavio R.—Vidas argentinas. Rivadavia. Mitre. Sar-

miento. Avellaneda. Rosas. Irigoyen. Roca. Pellegrini. Alem. Sáenz Peña. Cuarta edición, Buenos Aires, 1938, 320 pp.

BUCICH, Antonio J.—Paula y su hijo. Penar de Sarmiento en el destierro. Buenos Aires, Talleres Gráficos "Maggiolo", 1938, 18 pp., 2 retratos, 1 ilustración, 20.5 × 14.6 cms. (Federación Argentina de Sociedades Populares de Educación.)

—Sarmiento y su generación. Discurso, Buenos Aires, 1936, 18 pp.

CANTER, Juan.—La imprenta en el Río de la Plata. Síntesis histórica. Buenos Aires, 1938, 73 pp. (Separata del t. IV, 2ª sección, de la "Historia de la Nación Argentina", dirigida por el Dr. Ricardo Levene.)

CAPDEVILLA, Arturo.—Las invasiones inglesas, crónica y evocación, Buenos Aires, 1938, 295, 1 p.

CASTRO ESTEVES, Ramón de.—Historia de correos y telégrafos de la República Argentina, Tomo II. Desde los orígenes del correo en el Río de la Plata hasta la Revolución de Mayo de 1810. Buenos Aires, 1938, 440 pp. (Edición de la Dirección General de Correos y Telégrafos.)

(El primer tomo se publicó en 1934.)

CEDULARIO de la Real Audiencia de Buenos Aires.—Advertencia de Ricardo Levene, Director honorario del Archivo. Volumen III, 7 de febrero de 1798 a 14 de febrero de 1810, La Plata, 1938, XIV. —484 pp. (Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Documentos del Archivo, tomo IV.)

(Con este volumen III se completa el *Cedulario* de la Audiencia de Buenos Aires, que comprende los años 1783 a 1810. Una previa labor de investigación permitió a la dirección reunir una serie de documentos dispersos que faltaban, dándole dentro del conjunto la debida ordenación, obligándola por esa y otras circunstancias a prescindir de la que primitivamente tuvieron los documentos. Para el estudio de diversos acontecimientos relacionados con el virreinato y los prolegómenos de la Revolución de Mayo, es de suma importancia la documentación reproducida en este volumen.)

J. T. R.

CONGRESO General Constituyente.—Constitución de la Nación Argentina, 1853-1860. Reproducción facsimilar ordenada por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge F. Coll, Buenos Aires, 1938. 53 pp. de facsímiles. (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Archivo General de la Nación.)

DURAN, Alfonso.—La Virgen de Guadalupe en Santa Fé. Primera edición. Santa Fé., (R. A.), Editores Cattaneo Hnos., 1938, 238 pp., 3 láminas, 1 ilustración, 1 retrato, 20 × 14.5 cms.

(Sumario: *Primera parte.*—Cap. I. La primera visión.—Cap. II. Primera embajada y segundo aparecimiento.—Cap. III. Por tercera vez se aparece.—Cap. IV. Cuarta revelación y la imagen de la Señora.—Cap. V. Cómo es la imagen y el por qué del nombre.—Cap. VI. El cántico de aquel tiempo.—Cap. VII. Madre de la Nación Mejicana.—*Segunda parte.*—Cap. VIII. La ciudad de Garay.—Cap. IX. Un

capitán, un mercedario, y una imagen providencial.—*Cap. X.* El ermitaño.—*Cap. XI.* La Capilla.—*Cap. XII.* Los guardianes de la Virgen.—*Cap. XIII.* Algunos nombres que no deben olvidarse.—*Cap. XIV.* El respeto del salvaje.—*Cap. XV.* Dos apóstoles de la Virgen de Guadalupe.—*Cap. XVI.* Las peregrinaciones.—*Cap. XVII.* La fiesta de Ntra. Señora de Guadalupe.—*Cap. XVIII.* La imagen escultórica.—*Tercera parte.*—*Cap. XIX.* La diócesis de Santa Fé y su primer Obispo.—*Cap. XX.* El amor a María.—*Cap. XXI.* El triunfo y el juramento.—*Cap. XXII.* La alocución del Prelado.—*Cap. XXIII.* Luces y sombras.—*Cap. XXIV.* La Inmaculada.—*Cap. XXV.* Se construye el nuevo santuario.—*Cap. XXVI.* El alcázar de María.—*Cap. XXVII.* Hasta la coronación.—*Cap. XXVIII.* La coronación.—*Cap. XXIX.* El nuevo Obispo Guadalupano.—*Cap. XXX.* Los milagros y gracias de nuestra Celeste Señora.—*Cap. XXXI.* Últimas líneas.)

ELORDI, Guillermo F.—Mariano Moreno, ciudadano ilustre. Buenos Aires, 1938, 275 pp.

(*Indice:* Advertencia.—La iniciación. El rumbo.—La expectación.—La elevación.—La muerte.—Índice cronológico de documentos y referencias.—Bibliografía.)

ESTATUTOS.—Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires, 1938, 32 pp.

(*Contiene:* Mesa directiva (1938-1942).—Académicos de número.—Juntas filiales.—Académicos correspondientes.—Miembros correspondientes.—Académicos de número fallecidos.—Publicaciones de la Academia Nacional de la Historia.—Medallas acuñadas por la Academia Nacional de la Historia.—(Decreto reconociendo a la Junta de Historia y Numismática como Academia Nacional de la Historia, en 21 de enero de 1938).—Discurso de Ricardo Levene en el acto de instalación de la Academia Nacional de la Historia (27 de enero de 1938).)

FERNANDEZ, Juan Rómulo.—Sarmiento (Semblanza e iconografía). Buenos Aires, 1938, 175, 6 pp.

(*Indice:* El medio y el hombre. La casa. Correrías militares. Primeras influencias literarias. El periodista. El propagandista. Una década fecunda. Campaña en el Ejército Grande. El militar. El diplomático. El gobernante. El maestro. El estadista. El escritor. Su obra maestra "Recuerdos de Provincia". El tribuno. Frente a los caudillos. El sociólogo. Sarmiento y su "Yo". Intuiciones de Sarmiento. El hombre de genio. El civilizador. La muerte de Sarmiento. El hombre símbolo. Iconografía de Sarmiento.)

FUMIERE, Jorge P.—Los orígenes de Campana hasta la creación del Partido. En "Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires", XV, La Plata, 155 pp. (*Contribución a la historia de los pueblos de la provincia de Buenos Aires.*)

(*Indice:* Primera parte. LA ESTANCIA.—*Capítulo I.* Los primitivos habitantes. La estancia en poder de Luis del Aguila.—*Capítulo II.* El capitán Esteban Lomez.—*Capítulo III.* Francisco Alvarez Campana.—*Capítulo IV.* El presbítero Cayetano Escola.—*Capítulo V.* Mariano de Escalada y José Julián Arriola.—*Capítulo VI.* Nueva renta de las tierras en pública subasta.—*Capítulo VII.* Ladislao Martínez Castro.—*Capítulo VIII.* Con los hermanos Costa termina el período de la estancia.—Segunda parte. EL PUEBLO.—*Capítulo I.* La fuerza del progreso aquilando valores.—*Capítulo II.* Llega el ferrocarril.—*Capítulo III.*—La fundación del pueblo.—*Capítulo IV.* La creación del partido.—*Apéndice.*—I. El descubrimiento del cementerio indígena.—II. Un valor histórico en el desenvolvimiento de la riqueza ganadera.—III. Campana, capital inminente de la provincia.—Láminas.—Bibliografía principal.)

FURLONG, S. J., Guillermo.—Entre los Abipones del Chaco, según noticias de los misioneros jesuitas Martín Dobrizhoffer, Domingo Muriel, José Brigniel, Joaquín Camaño, José Jolis, Pedro Juan

Andreu, José Cardiel y Vicente Olcina. Buenos Aires, 1938, 188 pp., láminas.

(Utilizando diversas obras y manuscritos de los que son autores los misioneros citados en el título, ha redactado el P. Furlong el presente libro, en el que se estudia la vida y costumbres de los indios Abipones "cuyo *habitat* estuvo a orillas del Paraná, desde el Pilcomayo hasta la altura de la ciudad de Corrientes", y a la vez se historia el origen, formación y desarrollo de las reducciones denominadas San Jerónimo, Concepción, San Fernando y Rosario o Timbó. La obra se halla profusamente ilustrada, reproduciendo algunos dibujos ejecutados por el P. Beucke, y grabados que figuran en la obra del P. Dobrizhoffer.

J. T. R.

—Entre los mocobies de Santa Fe, según las noticias de los misioneros jesuitas Joaquín Camaño, Manuel Canelas, Francisco Burgés. Román Arto, Antonio Bustillo y Florián Baucke; con un apéndice de Raúl Carabajal, S. J., sobre los hallazgos del arroyo Leyes. Buenos Aires, 1938, 233 pp., láminas e ilustraciones.

GONZALEZ ARRILI, Bernardo.—Hombres de nuestra tierra. Sarmiento. Buenos Aires, 1938, 182, 4 pp.

GRENON, S. J. Pedro.—El doctor Genaro Carranza, Ministro Plenipotenciario de la Provincia de Córdoba en el Acuerdo de San Nicolás, (1809-1861). Córdoba (R. A.), 1938, 46 pp.

GROUSSAC, P.—Noticia histórica sobre la Biblioteca Nacional de Buenos Aires (1810-1901) y discurso pronunciado en la inauguración del actual edificio. Buenos Aires, 1938, III, 1 p.

(Reimpresión de los dos valiosos estudios que Groussac consagró a historiar la Biblioteca Nacional de la República Argentina.)

HOMENAJE en memoria del Teniente General Luis María Campos en el primer centenario de su nacimiento, 1838—21 de junio—1938. Buenos Aires, 1938, 46 pp., láminas.

IBAÑEZ FROCHAM, Manuel.—La organización judicial argentina (ensayo histórico). Epoca colonial y antecedentes patrios hasta 1853. Prólogo del Dr. Emilio Ravignani. Buenos Aires, 1938, VIII.—309 pp.

(Sumario: *Capítulo I.* La justicia colonial. *Capítulo II.* La Revolución y las instituciones judiciales. *Capítulo III.* La organización judicial en las provincias del interior. *Capítulo IV.* La organización judicial en la provincia de Buenos Aires. *Apéndice.* Nómina de las leyes de Buenos Aires (1810-1854) sobre la justicia. *Bibliografía.*)

(“El esfuerzo bien logrado del doctor Manuel Ibañez Frocham—dice el prologuista—excede la importancia de un habitual ensayo; tanto por el asunto elegido como por el procedimiento de la investigación y contenido erudito, nos familiariza con el aspecto fundamental de la historia del derecho argentino todavía en plena elaboración por parte de nuestros historiadores”.

J. T. R.

LASCANO, Víctor.—América y la política argentina. Antecedentes diplomáticos e históricos. Apéndice de documentos, bibliografía y mapas, Buenos Aires (1938), 241 pp.

(Índice: Prefacio.—Primera parte. Antecedentes diplomáticos e históricos.—*Capítulo I.* Antagonismo hispano-portugués.—II. Diferencias y armonías brasileño-

argentinas.—III. Alternativas de las relaciones chileno-argentinas.—IV. Bolivia y la atracción del Atlántico.—V. Equilibrio vecinal del Uruguay.—VI. Paraguay nación mediterránea.—Conclusión.—Epílogo apoloético.—Mapas.—*Segunda parte*. Apéndice. Colección de documentos concernientes a la política argentina.—I. Límites al tiempo de la emancipación.—II. Principio de “no intervención” en los asuntos internos de los Estados americanos.—Doctrina Monroe. Tratado continental.—V. Ocupación de las islas de Chichas.—VI. Mediación argentina ante los gobiernos de Madrid, París y Londres, con motivo del conflicto chileno-español.—VII. Congreso Americano de Lima de 1864. Actitud de Sarmiento.—VIII. Origen de la guerra con el Paraguay.—IX. Derechos de la victoria.—X. Tratado de alianza defensiva Perú-boliviano de 1873.—XI. Arbitraje internacional.—XII. Plan de mediación en la guerra del Pacífico.—XIII. Cuestión de límites con Chile.—Opiniones del Dr. Carlos Pellegrini.—XIV. Doctrina Drago.—XV. Liga de las Naciones.—XVI. Vª Conferencia Panamericana.—XVII. Tratados de comercio.

LEVENE, Ricardo.—Ideas sociales directrices de Joaquín V. González. Prólogo de las “Obras completas de Joaquín V. González”, edición de la Universidad Nacional de La Plata, ordenada por el Congreso de la Nación Argentina. (s. p. i.), Buenos Aires, 1938, 75 pp., 24 × 16.4 cms.

(Sumario: Argentinismo y humanismo de Joaquín V. González. Contribución a la historia de las ideas sociales en Argentina: Alberdi y González. Ideas sociales directrices de González: ensayos sobre la revolución y la religión. Concepto de patria. Nuestra democracia. El odio en la historia argentina. La paz. La educación. El arte. Sus ideas viven en el corazón de sus conciudadanos.)

LEVENE, Ricardo y otros.—Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862). El momento histórico del Virreinato del Río de la Plata. Vol. IV (primera sección). Buenos Aires, 1938, 749 pp., Academia Nacional de la Historia (Junta de Historia y Numismática Americana.)

(Índice: Academia Nacional de la Historia.—*Primera parte*.—Historia política y económica.—*Cap. I*. Emilio Ravignani: El Virreinato del Río de la Plata (1776-1810).—*Cap. II*. Juan Álvarez: Monedas, pesos y medidas.—*Cap. III*. Emilio A. Coni. La agricultura, ganadería e industria hasta el virreinato.—*Cap. IV*. Ricardo Levene: Riqueza, industria y comercio durante el virreinato.—*Cap. V*. Ramón de Castro Esteves: El correo y los medios de comunicación.—*Cap. VI*. Roberto H. Marfany: Fronteras con los indios en el sud y fundación de pueblos.—*Cap. VII*. Ricardo Levene: Funciones económicas de las instituciones virreinales.—*Segunda parte*.—Historia Social.—*Cap. I*. José Torre Revello: Sociedad colonial, las clases sociales, la ciudad y la campaña.—*Cap. II*. José Torre Revello: Viajeros, relaciones, cartas y memorias (siglos XVII, XVIII y primer decenio del XIX).—*Cap. III*. José Torre Revello: Fiestas y costumbres.—*Cap. IV*. Alejo G. González Garaño: Iconografía colonial rioplatense.—*Cap. V*. Juan Alfonso Carrizo: Folklore y toponimia.—*Cap. VI*. Rómulo Zabala: La numismática.)

—*Ibid.*, *ibid.*—Vol VI (segunda sección), Buenos Aires, 1938, 552 pp.

(Índice: *Primera parte*.—Historia de la cultura.—*Cap. I*. Juan Canter: La imprenta.—*Cap. II*. Juan Pablo Echagüe: El periodismo.—*Cap. III*. Juan Pablo Echagüe: Las letras.—*Cap. IV*. Martín S. Noel: Las artes.—*Cap. V*. Juan Probst: La enseñanza primaria desde sus orígenes hasta 1810.—*Cap. VI*. Antonino Salvadores: Real Colegio de San Carlos.—*Cap. VII*. Antonino Salvadores: La Universidad de Córdoba.—*Cap. VIII*. Raúl A. Orgaz: La enseñanza de la filosofía.—*Cap. IX*. Félix Garzón Maceda: La enseñanza de la medicina durante el momento histórico del virreinato.—*Cap. X*. Raúl A. Orgaz: La enseñanza del derecho.—*Cap. XI*. Guillermo Furlong Cardiff, S. J.: Cartografía colonial.—*Segunda parte*.—Historia militar.—*Cap. I*. Juan M. Mosserini: La historia militar durante los siglos XVII y XVIII.

BIBLIOGRAFÍA DE HISTORIA DE AMÉRICA

—*Cap. II. Juan Beverina: Invasiones inglesas.—Tercera parte.—Historia religiosa.—*
Cap. I. Monseñor Nicolás Fasolino: La diócesis de Buenos Aires en la Colonia.—
Cap. II. Pedro Grenón, S. J.: El obispado de Tucumán en la época del coloniaje.)

(Por encargo del gobierno de la Nación Argentina, la Academia Nacional de la Historia, bajo la experta dirección de su presidente el Dr. Ricardo Levene, ha emprendido esta nueva historia con la colaboración de especialistas y estudiosos competentes, en la que se estudiará la evolución de la Argentina desde sus tiempos remotos hasta el año 1860. Por los tomos ya aparecidos, puede juzgarse su importancia. Se ha procurado, sistematizando los conocimientos adquiridos hasta hoy, dar la visión integral del proceso histórico de la Nación Argentina. Cada capítulo va acompañado de la bibliografía fundamental relativa al tema tratado.)

J. T. R.

MARFANY, Roberto H.—Fronteras con los indios en el sud y fundación de pueblos (1737 a 1807). Buenos Aires, 1938, 42 pp. (Separata del t. IV, 1ª sección, de la "Historia de la Nación Argentina", por el Dr. Ricardo Levene.)

MARTINEZ PAZ, Enrique.—Un episodio eclesiástico en Cuyo (1824), Córdoba (R. A.), 1938, 72 pp., facsímiles. (Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas, N° II.)

(El autor se refiere a la misión del Vicario Apostólico, monseñor Juan Muzi, enviado por la Santa Sede, para reparar los males ocasionados en Chile, por la separación y aislamiento religioso producido con motivo de la guerra de la independencia. Entre los acompañantes del Vicario Apostólico, figuraba como secretario Juan M. Mastai, que después ocupó la silla papal con el nombre de Pio IX. Llegada la misión a Chile "se produjeron tantas dificultades que el Vicario se vió precisado a emprender el regreso sin haber alcanzado a dejar fundada de nuevo, en paz, la Iglesia de aquel país". La aportación principal de este trabajo representan diecinueve documentos relativos a cierto incidente ocurrido en 1824 entre el Vicario Apostólico, monseñor Muzi; el Vicario Capitular de Córdoba, doctor José Gabriel Vásquez; y el Cura y Vicario de Mendoza doctor José Godoy con relación a la organización de la Iglesia; y negativa del segundo en dar acatamiento a sus decisiones, por carecer el Breve que revestía a monseñor Muzi, con la dignidad de Vicario Apostólico, del correspondiente pase de las autoridades civiles del país. Como trabajo complementario al anterior puede verse: Ricardo Montaner en "Los antecedentes de la misión Muzi", en "Boletín de la Academia Chilena de la Historia", 1937, IV (9): 45-74, en el que historia la designación del arcediano de la Catedral de Santiago de Chile, José Ignacio Cienfuegos, como enviado del gobierno chileno ante la Santa Sede con el objeto de gestionar el envío de un delegado del Vaticano.)

J. T. R.

MELO, Carlos R.—La vida intelectual de América Española, Córdoba, 1938, 27 pp.

MISIONES diplomáticas. Misiones de Matías Irigoyen, José Agustín Aguirre, Tomás Crompton y Mariano Moreno (1810 a 1816). Director: Héctor C. Quesada, T. I, Buenos Aires, 1938, 293 pp. 26 × 18.5 cms. (Archivo General de la Nación.) (Colección de documentos relativos a las primeras misiones diplomáticas enviadas a Europa.)

MOLINARI, Diego Luis.—"¡Viva Ramírez!", Buenos Aires, 1938, 360 pp., 54 ilustraciones.

(Índice general: *Advertencia*.—El despotismo en las Provincias de la Unión del Sur. (1816-1820).—I. La razón del Estado.—II. El verdadero poder.—III. Armis-

ticio.—IV. La voz de los pueblos.—V. Un gobierno manso.—VI. Revolución y reacción.—VII. La traición a la Patria.—VIII. Dictadura.—IX. Libertad y autoridad.—X. Horas confusas.—XI. Un despotismo que expira.—XII. ¡Sálvese quien pueda!—La batalla de un minuto.—Cepeda (1º de febrero de 1820).—XIII. La batalla de un minuto.—XIV. La tregua de Dios.—XV. ¡Vae Victis!—XVI. Armas en pabellón.—XVII. Las lanzas de la libertad.—XVIII. El provincialismo.—XIX. El gobierno propio.—La definición de un siglo.—El Tratado del Pilar (23 de febrero de 1820).—XX.—Un compás de espera.—XXI. La función del "pueblo".—XXII. El estorror de un sistema.—XXIII. Reducto de antaño y forma de hogaño.—XXIV. El hábito del desastre.—XXV. Un gobierno que vacila.—XXVI. Los horizontes nuevos.—XXVII. La definición de un siglo.—XXVIII. ¡Viva Ramírez!—XXIX. Retoños de Borbones.—XXX. Siembra.—XXXI. En la encrucijada.)

(Importante contribución para el esclarecimiento de las luchas civiles en la historia de la República Argentina, basada en fuentes fidedignas y de primera mano. El autor en el texto de la obra transcribe numerosos documentos.

J. T. R.

MORALES GUIÑAZU, Fernando.—Comercio colonial de Cuyo, Mendoza, 1938, 25 pp.

(*Indice:* La producción de Cuyo.—Su exportación a Chile y Río de la Plata.—Ovalle, Lizárraga y Azara y sus comentarios.—El crecimiento del comercio y los impuestos.—El derecho de moxonería y otras gabelas.—Las primeras tropas de carretas.—Las arrias de mulas.—El vino y el aguardiente.—Las aduanas de Córdoba y Buenos Aires.—La Real Cédula del Conde de la Monclova.—El comercio intercolonial libre de gabelas.—(Conferencia pronunciada el 8 de octubre de 1937, bajo los auspicios de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza.)

MORTILLARO, Gaspar.—Sarmiento anecdótico. Buenos Aires, 1938, 164 pp.

(*Indice:* Nota preliminar.—Esquema biográfico.—Anecdotario.—Apéndice. Discurso pronunciado por el Dr. Joaquín V. González, en la velada del Teatro Colón, conmemorativa del centenario (del nacimiento) de Sarmiento, el 15 de mayo de 1911.)

PAGANO, José León.—El arte de los argentinos. Tomo I, Desde los aborígenes hasta el período de los organizadores, con 290 ilustraciones en negro y 11 citrocromías, Buenos Aires, 1937, 464 pp.; Tomo II, 331 ilustraciones en negro y 11 citrocromías, Buenos Aires, 1938, 438 pp.

(*Indice:* Prefacio.—*Capítulo I.* La cultura prehispánica de los aborígenes.—*Capítulo II.* La arquitectura, origen y desarrollo de nuestra expansión edilicia.—*Capítulo III.* Las formas ulteriores de la arquitectura. Los primeros arquitectos argentinos.—*Capítulo IV.* El arte jesuítico.—*Capítulo V.* El arte en la Colonia y después de la emancipación.—*Capítulo VI.* Los primeros artistas después de la emancipación.—*Capítulo VII.* El grabado: sus comienzos y su desarrollo.—*Capítulo VIII.* La gravitación del medio en los precursores. Nueva etapa precursora de nativos y extranjeros.—*Capítulo IX.* Carlos Morel en la transfiguración del mito.—*Capítulo X.* Otras aportaciones precursoras.—*Capítulo XI.* Vindicación de una figura señera.—*Capítulo XII.* El arte en San Juan y en Córdoba.—*Capítulo XIII.* La doble acción de argentinos y extranjeros hasta la época afirmativa de los organizadores.—*Capítulo XIV.* De Gaspar Palacio a "La Colmena Artística".—*Capítulo XV.* Los precursores del grabado al aguafuerte.—*Capítulo XVI.* El período de los organizadores.—*Tomo II. Desde la acción innovadora del "Nexus" hasta nuestros días.—Los pintores.—Capítulo I.* La acción innovadora del "Nexus".—*Capítulo II.* Cupertino del Campo y la Sociedad Artística de Aficionados.—*Capítulo III.* Pintores, contemporáneos del "Nexus".—*Capítulo IV.* Los sucesores.—*Capítulo V.* Intimistas descriptivos y estilizadores eclécticos.)

(Obra de singular mérito en la que se traza, por primera vez, el panorama

BIBLIOGRAFÍA DE HISTORIA DE AMÉRICA

artístico de la Argentina, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. El autor ha resumido en esta valiosa obra su labor de cuatro decenios consagrados íntegramente al arte, la crítica y a la cátedra. El aporte que representa esta obra de José León Pagano es digno de destacarse, máxime si tenemos en cuenta que las fuentes bibliográficas con que contaba el autor para la realización de la misma, no eran muy numerosas, ni todas muy seguras. La obra se halla editada esmeradamente. El tercer tomo que la completará se encuentra actualmente en prensa.

J. T. R.

PALCOS, Alberto.—Sarmiento. La vida. La obra. Las ideas. El genio (2ª edición). Buenos Aires, 1938, 360 pp.

(Valiosa y documentada biografía del prócer argentino cuya tercera edición acaba de ponerse a circulación.)

J. T. R.

PALERMO RIVIELLO, José.—Reminiscencias salteñas. Buenos Aires, 1938, 275, 5 pp. (Publicada bajo los auspicios espirituales de la "Unión Salteña", Junta de Estudios Históricos.)

PANIZZA, Delio.—Martiniano Leguizamón. (Su vida, su personalidad, su obra) (Conferencia), Montiel (Entre Ríos, R. A.), 1938, 39 pp., 2 retratos.

PATAGONES, Carlos de.—José Manuel Estrada, el hombre, el apologista, el santo. Buenos Aires, 1938, 282 pp.

PINO DE CARBONE, María Luisa del.—Sarmiento y la organización nacional a través de dos cartas no publicadas en las Obras Completas. Buenos Aires, 1938, 103, 5 pp.

PIÑERO, Norberto.—Los escritos de Mariano Moreno. Buenos Aires, 1938, 234 pp.

(*Índice:* Palabras preliminares.—Advertencia.—Prólogo.—Los escritos de Moreno y la crítica del señor Groussac.—Respuesta a las objeciones del doctor Ricardo Levene sobre el Plan de Moreno.)

PONCE, Anibal.—Sarmiento, constructor de la Nueva Argentina, Buenos Aires, 1938, 211, 5 pp.

(*Sumario:* El telar bajo la higuera.—Ni fraile ni doctor.—Un aprendiz de grande hombre.—La patria errante.—Porteño en las provincias, provinciano en Buenos Aires.—La piedra de Sisífo.)

RAMIREZ JUAREZ, Evaristo.—Misión diplomática del general Guido al Brasil y el Tratado de 1843. Buenos Aires, 1938, 20 pp.

RATTO, Héctor R.—Noticia biográfica del Almirante Guillermo Brown dispuesta por el Ministerio de Marina en oportunidad del juramento a la bandera, julio de 1938. Buenos Aires, 1938, 62 pp.

RAVIGNANI, Emilio.—Asambleas constituyentes argentinas, seguidas de los textos constitucionales, legislativos y pactos interprovinciales que organizaron políticamente la nación, fuentes seleccionadas, coordinadas y anotadas en cumplimiento de la ley 11.857. Tomo IV, 1827-1862, Buenos Aires, 1937, 1456 pp.; tomo V, 1861-1879, Buenos Aires, 1938, 1532 pp. (Publicación editada por el Ins-

tituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.)

(Admirable como escrupulosa colección documental, que responde a los postulados más exigentes de la metodología histórica, hecha con amplio conocimiento de la materia y un gran dominio de la técnica editorial. La importancia que representa esta colección para los estudios históricos de la Argentina, sale de los límites comunes, y puede decirse que se han agotado todas las fuentes relativas al tema.

J. T. R.

—El Virreinato del Río de la Plata. Su formación histórica e institucional. Con apéndice de documentos. Buenos Aires, 1938, 308-CXLVI-6 pp. (Separata del tomo IV, 1ª sección, de la "Historia de la Nación Argentina", dirigida por el doctor Ricardo Levene.)

(Esta separata, que es el estudio más completo que se haya publicado hasta el presente sobre el Virreinato del Río de la Plata, se enriquece con una serie de 50 documentos, conteniendo títulos, instrucciones, etc., relativos con los virreyes de Buenos Aires, 1776 a 1809.

J. T. R.

REPATRIACION de los restos del general O'Brien, guerrero de la independencia sudamericana. Buenos Aires, 1938, 143, 5 pp. (Comisión de homenaje al general Juan O'Brien.)

(Índice: Palabras de la Comisión. Mario Belgrano, "Biografía del general Juan O'Brien." Antecedentes, documentos oficiales, honores en Lisboa. Homenajes oficiales. Llegada de los restos a Buenos Aires. En Buenos Aires. La Comisión de repatriación. Honores oficiales.)

REYES GUAJARDO, Carlos.—Apuntes históricos sobre San Carlos del Valle Calchaqui de Salta. Prólogo del doctor Carlos A. Luque Colombes. Buenos Aires, 1938, 295 pp.

ROJAS, Ricardo.—Echenique, autor de las "Laudationes". Córdoba, R. A., 1938, 30 pp. (Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas, N° III.)

(Ricardo Rojas se refiere en este escrito al autor de la obra *Laudationes Quinqué*, primer libro estampado en 1766 por los tórculos coloniales en la entonces ciudad de Córdoba del Tucumán, del que recientemente el mismo Instituto ha publicado una edición facsimilar. Tradicionalmente, dice Rojas, "se ha considerado este libro obra del jesuita español José Manuel Peramás (1732-1793), buen latinista y a la sazón profesor de retórica en las aulas cordobesas", y recuerda que hace veinte años, en su *Historia de la Literatura Argentina*, afirmó, que su autor no era otro que "Bernabé Echenique, ex alumno de Monserrat y nativo de Córdoba, porque así lo declaran varios pasajes de la obra en cuestión". Llama la atención, de que en la reciente edición facsimilar hecha por el Instituto, se inserte un estudio del P. Guillermo Furlong, S. J., sobre el Padre Peramás "a quien se atribuye la paternidad del libro". Hace la exégesis de las *Laudationes*, y señala de su texto, las partes que permiten aseverar que su autor no es otro que Bernabé Echenique, para quien reclama la paternidad de la obra.

J. T. R.

ROMERO, Carlos Gregorio.—El coronel de la independencia don Jorge Torino de Viana (pincelada biográfica). Salta (R. A.), 1938, 51 pp.

SAGARNA, Antonio.—Urquiza, el histórico. Buenos Aires, 1938, 192, 4 pp.

SARMIENTO, Domingo Faustino.—*Facundo*, edición crítica y documentada. Prólogo de Alberto Palcos. La Plata, R. Argentina, 1938, XXIV-474 pp., ilustraciones. (Universidad Nacional de la Plata, Biblioteca de Autores Nacionales y Extranjeros referentes a la República Argentina, volumen I.)

(A una feliz iniciativa del actual director de la Biblioteca de la Universidad Nacional de la Plata, Alberto Palcos, que responde a un pensamiento de Joaquín V. González, y que fuera acogida con beneplácito por las altas autoridades de dicho centro docente, se debe la iniciación de esta nueva colección, que se inaugura con *Facundo*, la ya clásica obra de Sarmiento. El prologuista expone en las páginas iniciales de la edición, las causas porque se preferió esta obra de Sarmiento para iniciar la Biblioteca, y en somero análisis enumera las circunstancias que desentrañan los propósitos que guiaron a su autor a escribir la obra, sin advertir entonces Sarmiento—refiere—el significado que después alcanzaría a tener el *Facundo*.—Un prolijo examen de las distintas ediciones de la obra, ha permitido al señor Palcos formar esta nueva, depurándola con sentido crítico y avalorándola con 134 notas aclaratorias e ilustrativas. Un conjunto de "documentos relacionados con el *Facundo*" completan el volumen, obra de compilación meritoria y selectiva del docto director de la Biblioteca de la Universidad de la Plata, cuya capacidad en esta clase de tareas, ha quedado patentizada en numerosas obras que bajo su dirección han sido publicadas en distintas ocasiones.

J. T. R.

—*Mi vida*. Texto ordenado y anotado por Julio Noé. Colección Estrada, Buenos Aires, 1938, 2 volúmenes, 177 y 205 pp., respectivamente.

(*Tomo I*: Introducción de Julio Noé. La historia de mis padres. El hogar paterno. Mi educación. La vida pública. Chile. Viajes por Europa, Africa y América. Vísperas de Caseros.—*Tomo II*: Campaña en el Ejército Grande. Emigrado otra vez. Retorno a la Argentina. Vida pública en el Estado de Buenos Aires. Gobierno de San Juan. Misión diplomática en Chile y Perú. Diario del Ministro en Estados Unidos. Viaje de Nueva York a Buenos Aires. Vísperas presidenciales. Presidencia de la República. Epílogo. Bibliografía acerca de Sarmiento.)

(La presente *Vida* de Sarmiento ha sido compuesta con fragmentos escogidos de "las veintidós o veintitrés mil páginas de sus *Obras* y epistolario las de más vigoroso carácter autobiográfico (para) ofrecerlas al público en ordenación cronológica". El señor Noé ha conseguido de esta manera realizar una insuperable narración de la vida de Sarmiento, escrita por él mismo en distintas circunstancias de su existencia.

J. T. R.

SCHMIDEL, Ulrico.—*Derrotero y viaje a España y las Indias*. Traducido y comentado por Edmundo Wernicke. Prólogo de Josue Gollán (h.). Santa Fe (R. A.), 1938, 245, 5 pp. (Edición del Instituto Social, Universidad Nacional del Litoral.)

(El más reciente de los bibliógrafos de Schmidel (Enrique Arana, hijo), en "Ulrich Schmidel, primer historiador del Río de la Plata, Notas históricas y bibliográficas, *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, t. XII, pp. 193-228, Buenos Aires, 1931, registró treinta y una impresiones desde la aparición de la primera edición del relato del lansquenete alemán, impresa en su propio idioma en Frankfurt am Mayn en 1567. La primera edición castellana fué la que hizo Andrés González Barcia en 1749, pero la mejor traducción en nuestro idioma, hasta la que vamos a comentar, fué la que hiciera Samuel A. Lafone Quevedo, que fué precedida por el conocido trabajo de Bartolomé Mitre, "Ulrich Schmidel, primer historiador del Río de la Plata, Notas bibliográficas e históricas", publicado originalmente en *Anales del Museo de La Plata*. La traducción de Lafone Quevedo fué publicada en 1923 en la "Colección de libros raros o inéditos sobre la región

del Río de la Plata", que editó la Junta de Historia y Numismática Americana, de Buenos Aires. La traducción que con tanto éxito ha realizado Wernicke, ha sido hecha sobre el manuscrito alemán que se guarda en la Biblioteca Real de Stuttgart, que no es otra cosa que el borrador original de Schmidel, según lo testimonia el traductor, basándose para ello en un estudio prolijo de la grafía, y cuyas observaciones expone en una reflexiva, como interesante introducción, en la que además analiza los errores, alteraciones, etc., introducidos en distintas reimpresiones. "Hemos tenido a la vista—escribe Wernicke—las dos traducciones latinas, la holandesa, francesa e inglesa. Todas padecen del mismo defecto: falta de conocimiento del idioma castellano y de la historia colonial. La francesa, algo libre, ha servido para ampliar el conocimiento de nuestra historia entre quienes no poseen el castellano; la inglesa proveniente del expresado defecto, que su editor, el doctor Luis L. Domínguez, no ha podido comprobar. Las tres traducciones castellanas sobre el texto latino de Hulsius, guardan forzosamente los errores y defectos de tal versión."; líneas después prosigue: "Sólo cuando venimos a la traducción realizada por don Samuel Lafone Quevedo, prologada por el general Mitre, podemos decir que nos encontramos ante un estudio serio del libro." El traductor ha tenido a la vista múltiples ediciones que le han permitido confrontar los textos, dándonos así, dentro de lo posible, una versión exacta del original alemán. 660 notas eruditas, ilustran al lector sobre diversos aspectos del relato de Schmidel. Como complemento a la traducción, ha incorporado Wernicke a esta edición, un *Epílogo*, que contiene Notas de cotejo; Léxico de Schmidel (seguido por una sinopsis de sus hispanismos), e Índice gentilicio y toponímico; agregando además en *Apéndices*, un estudio sobre El manuscrito de Stugart y Las grafías fonéticas de Schmidel. El señor Wernicke ha utilizado provechosamente como fuente histórica para su trabajo, la colección de copias tomadas en el Archivo General de Indias (Sevilla), bajo la dirección del benemérito como olvidado Gaspar García Viñas, que se guarda en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, además de una nutrida bibliografía que reseña debidamente. Esta nueva versión del relato de Schmidel—obra fundamental para el estudio de la conquista del Río de la Plata—, ha demostrado los conocimientos que el traductor posee de la primitiva historia de la Conquista, prestando con su versión, un notable servicio a los estudiosos del pasado argentino; honrando por igual su publicación al señor Wernicke y al alto centro de estudios que la ha incorporado a su colección.

J. T. R.

SERRANO, Antonio.—La etnografía argentina de Santiago del Estero y la llamada civilización chaco-santiagueña. Paraná, 1938, 168 páginas.

(*Índice*: Prólogo.—*Capítulo I*. Noticia preliminar, El territorio.—*Capítulo II*. 1, Los tonocotés; 2, Los lules; 3, Los juríes; 4, los sanavirones; 5, Indígenas de Mar Chiquita y Los Porongos; 6, "Naciones bárbaras".—*Capítulo III*. Contenido de la "civilización chaco-santiagueña".—*Capítulo IV*. El pretendido sentido mundial de la "civilización chaco-santiagueña" y su fabulosa antigüedad.—*Capítulo V*. La contemporaneidad de la "civilización chaco-santiagueña" con la conquista europea y con pueblos históricamente conocidos.—*Capítulo VI*. Correlaciones entre la "civilización chaco-santiagueña" y la cultura de los juríes.—*Capítulo VII*. Las culturas diaguitas y la cultura chaco-santiagueña.—*Capítulo VIII*. Ensayo de una cronología diaguita.

"Este libro—escribe el autor en el prólogo—es un libro de investigación histórica, de crítica y de doctrina. De sería investigación y de nobles propósitos científicos. Lo he escrito para defensa del bien adquirido prestigio de la arqueología argentina, que hoy el charlatanismo científico pretende obscurecer."

J. T. R.

SOSA ESCALADA, J. M.—La fundación de las ciudades de Asunción i Buenos Aires, Buenos Aires, 1938, 23 pp.

(Interesante conferencia pronunciada por el distinguido historiador paraguayo en el Instituto Cultural Argentino-Paraguayo, el 21 de julio de 1938, en la que

sostiene la tesis de que la población hecha por don Pedro de Mendoza en 1536, no fué "ciudad"; parecer, por otra parte, que ya han sostenido varios historiógrafos argentinos)

J. T. R.

TENIENTE General Luis María Campos.—Datos biográficos, reminiscencias, homenajes, en el centenario de su nacimiento, 1838. 21 junio, 1938, Buenos Aires, 1938, 233, 5 pp.

TORRE REVELLO, José.—Mapas y planos referentes al virreinato del Plata conservados en el Archivo General de Simancas. Texto e ilustraciones. Buenos Aires, 1938, 66 pp., y 52 láminas. (Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, número LXXII.)

(*Indice:* Advertencia.—Observaciones. (Descripción de) mapas y planos.—Indice alfabético de los nombres geográficos.—Indice de láminas.—Indice general.)

(Nueva aportación de mapas y planos relativos al Río de la Plata, en su mayor parte desconocidos.)

VARELA DOMINGUEZ DE GHIOLDI, Delfina.—Filosofía argentina. Los ideólogos. Buenos Aires, 1928, 128 pp.

(*Indice:* Por la historia de nuestras ideas.—I. Antecedentes de nuestra cultura filosófica: Los jesuitas, los franciscanos, El déan Funes.—II. El siglo XVIII: Los enciclopedistas, los ideólogos.—III. Signos precusores de la ideología en el Plata: España liberal, Manuel Belgrano, Cosme Argerich, Felipe Senillosa.—IV. Un ciclo de ideología: Juan Crisóstomo Lafinur, Universidad de Buenos Aires: Manuel Fernández de Agüero, Diego Alcorta.)

VELEZ, Francisco M.—Ante la posteridad. Personalidad marcial del teniente general Julio A. Roca. Buenos Aires, 1938. (Edición de la Comisión Nacional (del) Monumento al Teniente General Julio A. Roca, 2 volúmenes, 260 y 334 pp., respectivamente, ilustraciones y dos carpetas de mapas.

(*Tomo I:* Nota de la Comisión Nacional.—Nota del miembro de la Comisión Nacional, general Francisco M. Vélez. Prefacio.—*Capítulo I.* Teniente general don Julio A. Roca, su origen. Anexos.—*Capítulo II.* Desde la cuna hasta Pavón. El niño. Julio Argentino Roca: sus primeros años y servicios militares.—*Capítulo III.* De Pavón a Curupaity. Guerra del Paraguay. Pasaje del Río Paraná por el ejército aliado.—*Capítulo IV.* En defensa de las instituciones y del orden interno desde San Ignacio a Ñaembé. Bibliografía utilizada. Indice de láminas.—*Tomo II: Capítulo V.* Vida militar en los fortines. Revolución del año 1874. Anexos.—*Capítulo VI.* Roca nombrado comandante general de las fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza. Avance de las fronteras. Relaciones entre conquistadores y aborígenes. Anexos.—*Capítulo VII.* La conquista del Desierto (primera parte). Batida del territorio indígena y determinación de límites provinciales. Anexos.—*Capítulo VIII.* La conquista del Desierto (segunda parte). Expedición al Río Negro y ocupación de la nueva línea. Anexos. Epílogo. Bibliografía. Indice de láminas.)

VITA, Buenaventura N.—Crónica vecinal de Nueve de Julio, 1863-1870. Contribución a la historia de los pueblos de la provincia de Buenos Aires, XIV, La Plata, 1938, 113 pp. (Publicaciones del archivo histórico de la Provincia de Buenos Aires.)

(*Indice: Capítulo I.* El campamento "Nueve de Julio", 1863.—*Capítulo II.* Fundación del pueblo "Nueve de Julio" y creación del partido del mismo nombre, 1864 y 1865.—*Capítulo III.* Administración civil. Instalación del gobierno

comunal, 1866.—*Capítulo IV*. Diversas manifestaciones del incremento del pueblo, 1867.—*Capítulo V*. Inauguración del templo. Avance de la frontera del oeste, 1868.—*Capítulo VI*. Conato de sedición comunal. Aprobación de la mensura del pueblo y su ejido, 1869.—*Capítulo VII*. Acefalia municipal, construcción de una pirámide, 1870.—Bibliografía principal.)

YABEN, Jacinto R.—*Biografías argentinas y sudamericanas*. Introducción del Dr. Juan B. Terán, tomo I, XXX, 915 pp., Buenos Aires (1938).

(Comprende las letras A, B y C.)

ZABALA, Rómulo.—*La numismática en el Virreinato del Río de la Plata*. Buenos Aires, 1938, 42 pp. (Separata del tomo IV, 1ª sección, de la *Historia de la Nación Argentina*, dirigida por el Dr. Ricardo Levene.)

BRASIL

BEZERRA, Alcides.—O Visconde de Cayrú. Vida e obra. Conferencia na Academia Carioca de Letras, no centenario do seu fallecimiento, 20 de agosto de 1935. Rio de Janeiro, Oficinas Graphicas do Archivo Nacional, 1937, 16 pp. 21.1 × 18.2 cms.

—O Visconde de Taunay. Vida e obra. Discurso lido na Academia Carioca de Letras, a 14 de Novembro de 1931. Rio de Janeiro, Oficinas Graphicas do Archivo Nacional, 1937, 30 pp. 26.2 × 18 cms.

BRANDAO, Alfredo.—A escripta prehistorica do Brasil (ensaio de interpretação) con un appêndice sobre a prehistoria de Alagoas. Edicao ilustrada. Rio de Janeiro, Civilização brasileira, S. A., 1937, 270 pp., ilustraciones, 2 láminas, 18.5 cms. (Bibliotheca de Divulgação Scientifica, sob a direccao de Arthur Ramos, vol. IX.)

CELSE, Affonso.—El Emperador D. Pedro II, y el Instituto Histórico. Por . . . Traducción del original de Julio E. Payró. Prólogo de Max Fleiuss. Homenaje al Instituto Histórico y Geográfico Brasileño, en su primer centenario (1838-1938). Buenos Aires, Imp. Mercatali, 1938, 284 pp., 18.7 × 13.5 cms. (Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano, V.)

(*Sumario*: Palabras sobre el homenaje al Instituto Histórico y Geográfico Brasileño en su primer centenario (1838-1938), por Ricardo Levene.—Prólogo.—Pedro II y el Instituto Histórico, por Max Fleiuss.—Un monarca americano.—El carácter de D. Pedro II.—El reinado de D. Pedro II.—*El Emperador D. Pedro II y el Instituto Histórico*.—Dedicatoria.—La deposición de D. Pedro II.—D. Pedro II en el destierro.—2 de diciembre de 1889.—Un proyecto del Emperador.—La muerte del Emperador.—Reivindicación necesaria.—Discurso pronunciado en Petrópolis el 5 de febrero de 1911.—¡Gloria al Magnánimo!! Discurso inaugural pronunciado por Boa Vista, el 2 de diciembre de 1925.—Traslado de los restos imperiales a Petrópolis.)

MOYA, Salvador de.—Genealogía resumida de Casa Imperial Brasileira e Real Portuguesa. Primeira parte: Tronco. Sao Paulo, Brasil, 1937, 26 pp., 23 × 15.6 cms.

BIBLIOGRAFÍA DE HISTORIA DE AMÉRICA

(Estudio genealógico de las familias reales de Portugal y Brasil, con cuadros de las distintas generaciones.)

GENERAL Couto de Magalhaes.—Boletim do Instituto Historico. Rio de Janeiro, Imprenta Nacional, 1938, 36 pp. 23 × 16.2. (Instituto Historico e Geographico Brasileiro.)

(Anexo: José Vieira Couto de Magalhaes. (Subsidios para una biografía.) Por Affonso Celso.)

CANADA

CORRELL, Ernst H.—Mennonite immigration into Manitoba, Canada; sources and documents (1872-1873). Goshen, Ind., 1937, 50 pp., 25.5 cms.

KARR, William John.—The history of Canada through biography; explorers, soldiers and statesmen: Canadian Pacific history. Toronto, J. M. Dent and sons, 1937, 397 pp., ilustraciones, mapas, 18.5 cms. (Canadian Pacific Foundation Library.)

LE JEUNE, Louise Marie.—Le chevalier Pierre le Moyne, sieur d'Iberville, par le révérend père . . . Ouvrage posthume. Ottawa, Les Editions de l'Université d'Ottawa, 1937, 252 pp., 27 cms.

RYERSON, Stanley B.—1837, the birth of Canadian democracy. Toronto, Francis White publishers, limited, 1937 (?), 136 pp., 21.5 cms.

CENTRO-AMERICA

ALGUNOS documentos sobre la soberanía y posesión ejercidas por Honduras en el territorio de La Mosquitia que le disputa Nicaragua, 1894-1937. Tomo III. Tegucigalpa, Honduras, Talleres Tipográficos Nacionales, 1938, 220-IV pp. 27 × 18.7 cms.

GUARDIOLA, Esteban, y SALGADO, Félix.—Impugnación al folleto que, con el título de "Jurisdicción territorial atlántica de la República de Nicaragua, civil, política y eclesiástica", ha publicado en los Talleres Nacionales de Managua, en el corriente año, el Presbo. Ramón Ignacio Matus. Responden por esta impugnación, los licenciados Esteban Guardiola y Félix Salgado. Tegucigalpa, Honduras. Talleres Tipográficos Nacionales, 1938, 126 pp., 27.2 × 18.3 cms.

(Sumario: XX capítulos.—(Documento): Real cédula extendida a favor de Felipe Gutiérrez, el 24 de diciembre de 1534, nombrándolo gobernador de la provincia de Veragua.—Real capitulación con Diego Gutiérrez, para la conquista de la provincia de Cartago, el 29 de diciembre de 1540.—Real provisión, de 6 de mayo de 1541, para poner fin a la contienda que hubo entre Rodrigo de Contreras, gobernador de Nicaragua, y Diego Gutiérrez, gobernador de Cartago.—Real cédula de 16 de diciembre de 1562 extendida al Lic. Alonzo Ortiz Delgueta, gobernador de Honduras, para poblar y pacificar las provincias del Cabo Camarón, Taguzgalpa y otras tierras y provincias.—Capitulación con el capitán Diego de Artieda para el descubrimiento, población y pacificación de Costa Rica. El Pardo, 1º de diciembre de 1573.—Real cédula a la Audiencia de Guatemala para que se conquiste y pueble la Taguzgalpa. Madrid, 10 de febrero de 1576.—Real cédula de 4

de diciembre de 1576 que contiene la aprobación de la contrata celebrada con el capitán Diego López para la población de la provincia de la Taguzgalpa o Nueva Cartago.—*Bula de erección del Obispado de León de Nicaragua*.—Real cédula en que por cercanía se encarga temporalmente al Obispo de Nicaragua lo que estuviera poblado y se poblare de la provincia de Cartago.—Título de alcalde mayor de las provincias de Nueva Cartago y Costa Rica, en favor de Juan Vázquez de Coronado.—Real cédula al licenciado Alonso Ortiz Delgueta, gobernador de la provincia de Honduras, para que en ella pueble las provincias del Camarón y la de Taguzgalpa.—Real cédula en que se confirma el encargo temporal que por cercanía se dió al Obispo de Nicaragua respecto de la provincia de Nuevo Cartago y Costa Rica.—Carta de 26 de mayo de 1584, enviada al rey por el gobernador de Honduras Rodrigo Ponce de León, pidiendo orden para descubrir y poblar la Taguzgalpa con vecinos de la provincia de Honduras; y contestación de la misma por el Rey.—Al Obispo de Onduras, sobre que dispense todo favor y ayuda a Fray Estevan Berdalet de la Orden de S. Francisco y sus ompañeros en la comberción de los yndios de la provincia de Taguzgalpa.—Nombramiento del coronel D. Juan de Vera para gobernador y comandante general y de las armas del rey, de la provincia, de Honduras, desde los confines de Yucatán hasta el Cabo de Gracias a Dios.—Real cédula de 23 de agosto de 1745, extendida a favor del coronel Dn. Juan de Vera, nombrándolo gobernador de la provincia de Honduras y ciudad de Comayagua, y comandante general de todo el Distrito del Obispado de Comayagua, Alcaldía Mayor de Tegucigalpa y territorios y costas, desde donde termina la jurisdicción de la provincia de Yucatán hasta el Cabo de Gracias a Dios.—Real título de gobernador de Nicaragua y comandante general de Nicaragua y Costa Rica, desde el Cabo de Gracias a Dios hasta el río Chagres, exclusive, a favor de don Alonso Fernández de Heredia.—De 23 de agosto de 1745.—Real cédula de 30 de enero de 1747 en que se nombra a D. Francisco Cagigal gobernador y capitán general del Reyno de Goathemala.—Real cédula de 24 de julio de 1791 aprobando la incorporación de la Acaldía Mayor de Tegucigalpa y todo el territorio de su Obispado, excepto el Puerto y plaza de Omoa, a la intendencia de Comayagua.—Real orden de San Lorenzo, a 20 de noviembre de 1803, segregando de la Gobernación e Intendencia de Nicaragua, la parte de la Costa de los Mosquitos, desde el Cabo de Gracias a Dios, inclusive, hacia el río de Chagres y las islas de San Andrés.)

PEREZ VALENZUELA, Pedro.—En la antigua ciudad de Santiago. Crónicas de la época colonial. Ilustró: Antonio Tejeda Fonseca. Guatemala, Impreso en la Unión Tipográfica, 1938, 184 pp., 20.2 × 14 cms.

(*Sumario*: Historia de dos frailecitos y de un combate librado entre los padres recoletos y los soldados de Su Majestad.—Cuéntase ciertos alborotos en el colegio de los jesuitas, provocados por el fusco genio de un señor ministro.—Siempre tuvo la fortuna de espaldas al Presidente, y todo fué para él males, hasta que le acaeció el de la muerte.—Ni con muestras de fervor pudo el Presidente granjearse la voluntad de los vecinos que no le amaban.—Algareros eran los estudiantes de la universidad y su genio nunca fué un responso sino siempre un repique.—Peor que la langosta en los campos era para los frailes de La Merced la visita de sus vicarios.—De cómo el Visitador después de hacer mangas y capirotos con el gobierno prendió la llama de la ambición en el pecho del Obispo.—De las solemnidades y festejos que se hicieron en Guatemala cuando vino la insignia del arzobispado.)

VAILLANT, George C.—La arquitectura precolombina en la América Central. México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1938, 14 pp., ilustraciones, 28.5 × 22 cms. (Cuadernos de Arte, N° 1.)

COLOMBIA

BOGOTA, 1538-1938. Bogotá, Litografía Colombia, 1938, 31 pp., ilustraciones, 22 cms.

(Es una reseña histórica y descriptiva de la capital de Colombia.)

HENAO, Jesús María, y ARRUBLA, Gerardo.—History of Colombia. Translated and edited by J. Fred Rippey. Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1938, XII-579 pp., 2 mapas, 23.5 cms. (The Inter-American Historical Series, ed. by J. A. Robertson.)

CUBA

CORDOVA, Federico.—Gaspar Betancourt Cisneros. El Lugareño. La Habana, Editorial Trópico, Talleres de Seoane Fernández y Cía., 1938, 264 pp., 21 × 14 cms. (Biografías cubanas, 6.)

(Sumario: Introducción.—Santa María del Puerto del Príncipe.—Cuba, descubrimiento.—Fundación del Puerto del Príncipe, su suelo, clima, medio y población.—Historia de este período colonial.—Capítulo I. 1812-1824. El Lugareño.—El Lugareño: su nacimiento.—Primeros años de su juventud.—Su permanencia en los Estados Unidos.—Influencia que ejerció este país en la formación de su carácter.—Completa sus estudios.—Maestros que tuvo.—Primeros empeños separatistas.—Peregrinación a Colombia.—Capítulo II. 1825-1834. Vives.—Ricafort.—Tacón.—Via Crucis.—Gestiones de los Comisionados cerca de Bolívar.—Respuesta de éste.—Sanguiento drama de Camagüey en 1826.—Falsa noticia del desembarco del general Montilla.—Ahorcados en Comagüey en la Plaza Mayor.—Vives pone en vigor la R. O. de 24 de febrero de 1828.—Gobierno corruptor de Vives.—Conspiración de la "Gran Legión de Aguila Negra".—Su relevo en 1832.—Corto gobierno de Ricafort, hasta que se hizo cargo del Gobierno Tacón, en 1834.—Acusación que le hizo Saco: "servil en España y tirano en Cuba."—Capítulo III. 1835-1846. Tacón.—Valdés. O'Donnell. La fragua.—El fundo El Ciego de Najasa.—El publicista.—Gaceta de Puerto Príncipe.—Las escenas cotidianas.—El ferrocarril de Nuevitas a Puerto Príncipe, el segundo de la Isla.—Capítulo IV. 1847-1855. O'Donnell.—Roncali.—Concha.—El anexionista.—Su nueva peregrinación.—Razones que lo determinaron a abrazar la idea de la anexión de Cuba a los Estados Unidos de Norteamérica.—Análisis de esta idea.—El polemista.—Rectificación de su idea anexionista.—A qué precio hay que comprar la Patria.—Capítulo V. El filántropo.—Carácter, ideas y creencias de El Lugareño.—Capítulo VI. 1862-1865.—Concha.—Serrano.—Dulce.—El separatista.—Corrientes paralelas: ideales cubanos y egoísmos yankees.—Protesta del intento de compra de Cuba.—Sus fundamentos.—Ultimo esfuerzo del partido anexionista.—Su fracaso.—Desengaño de los patriotas.—Conducta de Quitmann.—Enseñanzas que de ella se desprenden.—La "Junta de Información".—Los abolicionistas.—Capítulo VII. Los amigos de Gaspar.—Iznaga.—Varela.—Escovedo.—Saco.—Luz.—Del Monte y Pozos Dulces.—Capítulo VIII. Muerte de "El Lugareño".—Presintió y profetizó su muerte.—Semejanza con Emerson.—Su preocupación última: ¡Cuba! Delirio de su agonía.—Funerales.—La Bandera.—Lo que nos dice su sepulcro.—Sus últimas cartas.—Serenidad y conformidad de su fin.—Su epitafio.—Bibliografía.)

CORTINA, José Manuel.—Apologie de José Martí. (Discours prononcé par le Docteur José Manuel Cortina á l'Association des Reporters de La Havane, á propos de la célébration du second "Noël de Martí" pendant la nuit du 27 au 28 janvier, 1930.) (Traduction Francis de Miomandre.) Paris, Albert Messein, éditeur, 1938, 48 pp., 19 × 13.2 cms. (Collection La Phalange: Directeur, Jean Royère.)

ENTRALGO, Elías.—José Silverio Jorrín, o la timidez política. Conferencia leída el 3 de febrero de 1937, en el Palacio Municipal, correspondiente a la serie sobre *Habaneros Ilustres*, y publicada en el

número 13 de los *Cuadernos de Historia Habanera*. La Habana, Imprenta Molina y Cía., 1937, 52 pp., 23.5 × 15.5 cms.

GONZALEZ Y GUTIERREZ, Dr. Diego.—Las nobles pasiones del 68. Discurso leído por el académico de número... en la sesión solemne celebrada el 10 de octubre de 1938. La Habana, Imp. "El Siglo XX", A. Muñiz y Hno., 1938, 36 pp. 24.5 × 16 cms. (Academia de la Historia de Cuba.)

MARTI y la Conferencia Monetaria de 1891. Discursos leídos en la recepción pública del Dr. Carlos Márquez Sterling la noche del 20 de octubre de 1938. Contesta en nombre de la Corporación el Dr. José Manuel Pérez Cabrera, Académico de Número. La Habana, Imprenta "El Siglo XX", A. Muñiz y Hno., 1938, 76 pp., 24.5 × 16.2 cms. (Academia de la Historia de Cuba.)

MONTORO, Rafael.—Ideario autonomista. Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura. La Habana, Cuba, 1938. 159 pp.

(Montoro traza la historia de las ideas de autonomía cubana en las diversas etapas que precedieron al movimiento final.)

ROIG DE LEUCHSENRING, Dr. Emilio, y CASTELLANOS G. Gerardo.—Martí en España. En "Discursos leídos en la recepción pública del Dr. Emilio Roig de Leuchsenring la noche del 29 de septiembre de 1938. Contesta en nombre de la corporación el señor Gerardo Castellanos G., académico de número. La Habana, Imprenta "El Siglo XX". A Muñiz y Hno., 1938, 303 pp., 24.5 × 16 cms. (Academia de la Historia de Cuba.)

(Sumario: I. Primer contacto de Martí con España.—Su hogar.—Su padre.—Su madre.—Encuentra "su" hogar en los hogares cubanos de Mendive y Valdés Domínguez.—El amor a su madre y a sus hermanas.—Transformación del carácter de su padre.—Cariño intenso y comprensiva piedad del hijo.—II. Primera campaña de Martí contra la metrópoli y por la independencia de Cuba.—Sus primeros trabajos periodísticos y literarios.—III. Prisión, juicio y condena.—Los horrores del presidio político de España en Cuba.—Indulto y destierro a la Isla de Pinos.—Deportación a la Península.—IV. Martí inicia sus estudios de segunda enseñanza en el Instituto de La Habana y los termina en el de Zaragoza.—Estudios de Derecho y de Filosofía y Letras en las universidades de Madrid y de Zaragoza.—V. Vida madrileña de Martí.—Actividades separatistas.—Polémica periodística que en unión de Carlos Sauvalle sostuvo desde "El Jurado Federal", con los defensores de la integridad española.—VI. Publica en Madrid su folleto "El presidio político en Cuba".—La composición "¡Madre mía!"—Proclama, versos, discursos en recuerdo y defensa de los estudiantes fusilados el 27 de noviembre de 1871.—Sus amigos madrileños.—Sitios preferidos de reunión.—Nuevos versos: "Síntesis".—VII. "La República Española ante la Revolución Cubana".—VIII. La vida en Zaragoza.—Su admiración y entusiasmo por la tierra aragonesa.—Amigos y tertulias.—IX. Regreso a Cuba, después de la Paz del Zanjón.—Tentativas para el ejercicio del profesorado y de la abogacía.—Discursos.—Actividades políticas separatistas.—X. Conspiración de la "Guerra Chiquita".—Significación y preponderancia de Martí entre los separatistas y revolucionarios.—Detención y nueva deportación a España.—Fracaso de la revolución.—Sus causas.—XI. La vida de Martí en esta otra etapa española.—XII. Labor política de Martí en Madrid en 1879.—Su entrevista con Cristino Martos.—Discurso de éste en Cortes, reconociendo las ideas de Martí.—Actitud y conducta, siempre cubanísimas, de nuestro Apóstol en sus dos etapas de vida española.—Discurso de contestación por el señor Gerardo Castellanos G.)

CHILE

DONOSO, Ricardo.—Medina, biógrafo de Ercilla. Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1937, 11 pp., 26 cms.

(Separata de los "Anales de la Universidad de Chile", número dedicado a la primera exposición del libro americano y español (16 a 21 de noviembre de 1936).)

GREVE, Ernesto.—Historia de la ingeniería en Chile. Tomo I. Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1938, 555 pp., ilustraciones, lámina, retrato, facsímiles, 25 cms.

(Publicación de la Comisión organizadora del primer Congreso Sudamericano de ingeniería y tercer Congreso Panamericano de Carreteras, Santiago de Chile, 1938. Contenido del primer tomo: *Las obras públicas durante la conquista y la colonia.*)

PICON-SALAS, Mariano, y FELIU CRUZ, Guillermo (eds.)—Imágenes de Chile; vida y costumbres chilenas en los siglos XVIII y XIX a través de testimonios contemporáneos. Selección y notas de... y 2ª edición. Santiago. Editorial Nascimento, 1937, 336 pp., láminas, 22.5 cms. (Biblioteca Selecta, Nascimento, N° 33.)

(Obra aprobada por la Dirección General de Educación Secundaria como texto de lecturas históricas. La primera edición es de 1933. *Sumario:* I. Los aborígenes a través del tiempo.—II. El paisaje y la vida rural.—III. La población blanca.—La vida urbana.—IV. El tráfico y la circulación.—V. Trajes y tipos.—La vida popular.—VI. Hospitalidad y sociabilidad.—VII. Vida religiosa.—VIII. Las viejas industrias tradicionales.—IX. Cultura y vida intelectual.—X. Los mineros. La minería.—XI. La guerra.—Bibliografía de viajeros. Notas.)

PINTO, Armando.—Historia de Chile. 8ª edición aumentada y corregida. Santiago, Chile, Editorial Nascimento, 1938, 171 pp., ilustraciones, retratos, 18 cms.

(Texto adoptado en las escuelas anexas a las normales de los liceos y en las escuelas públicas de Chile, para los 3º, 4º, 5º y 6º años escuelas primarias, según el programa oficial.)

PORTALES, Diego.—Epistolario de don Diego Portales, 1821-1937. Recopilación y notas de Ernesto de la Cruz. Con un prólogo y nuevas cartas recopiladas y anotadas, por Guillermo Feliú Cruz. Tomo III, 1834-1837 (doscientas cartas). Santiago de Chile, 1937, 541 pp., cms. (Dirección General de Prisiones.)

(Esta edición empezó a publicarse en 1936, impresa por acuerdo del Ministerio de Justicia con ocasión del centenario de la muerte de Portales. El tomo I comprende los años 1821-1832; el tomo II, los de 1832-1834.)

STEWART, Watt.—Enrique Meiggs en Chile. Santiago, Imprenta Universitaria, 1938, 35 pp., 25 cms.

ECUADOR

GARCÉS, G., Jorge A. (paleog.).—Libro primero de cabildos de la ciudad de Cuenca. 1557-1563. Descifrado por Jorge A. Garcés G. Correspondiente de la Academia Nacional de Historia, del Centro de Historia de Nariño. Prólogo de J. Roberto Páez. Miembro de número de la Academia Nacional de Historia, correspondiente de la

Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, etc., etc. Quito, Ecuador, Imprenta Municipal, 1938, XXX-474 pp., 11 láminas, 27.7 × 20.4 cms. (Publicaciones del Archivo Municipal, volumen XVI.)

(*Sumario: Preliminar*, por Remigio Crespo Toral.—*Prólogo*, por J. Roberto Páez.—Fundación de la ciudad de Cuenca en la provincia de Tomebamba.—Elección de alcaldes y regidores de la ciudad de Cuenca.—Entrega que hace Antonio de Sanmartín, del libro de la fundación de Cuenca, a los dignatarios de la ciudad, por orden de Gil Ramírez Dávalos.—Solicita el Cabildo al Virrey la concesión de indios para el servicio de la ciudad.—El Alcalde Gonzalo de las Peñas recibe de Antonio de Sanmartín, dos mil pesos de oro para repartirse entre los vecinos de la ciudad.—Prohíbe el Cabildo que se cobre más de medio peso por moler una fanega de maíz; señala en un peso el valor de treinta y dos libras de pan.—Se nombra a Antonio de Nivelá, Mayordomo de la Santa Iglesia.—Señala el Cabildo dos días a la semana para las sesiones.—Prohíbe el Cabildo que anden vagando puercos en la ciudad.—Considera el Cabildo en sesión solemne la abdicación del poder del rey de España, en su hijo.—El Marqués de Cañete, Don Hurtado de Mendoza, nombra a Juan Díaz Carrillo, Regidor de la ciudad de Cuenca.—Señala el Cabildo tierras para entradas y salidas de los vecinos de la ciudad.—Notifica el Cabildo a Pedro Márquez, que en representación de Rodrigo Núñez de Bonilla, exhiba los títulos de tierras, huertas, etc., que posee.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—El Marqués de Cañete señala las armas que ha de tener la ciudad de Cuenca, en su Estandarte.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Recibe el Cabildo a Gil Ramírez Dávalos por Guarda Mayor de la ciudad de Cuenca. Cantidades que el Virrey del Perú asigna a la ciudad de Cuenca para Casa de Audiencia, Cárcel, Iglesia, etc.—Señálase salario al Escribano del Cabildo.—Se nombra a Alonso de Marchena Regidor perpetuo de la ciudad de Cuenca. Elección de Alcaldes, etc.—Luis Martín entrega al Mayordomo Nicolao de Rocha, 688 pesos para construcción de las Casas Municipales.—Ordena el Gobernador que se presten a ciertos regidores de la ciudad 100 pesos, de la Caja Real.—Se nombra diputado a Andrés Pérez de Luna. Arancel de los molinos.—Se declara nula la donación de tierras a Alonso Flores.—Nómbrese alcaldes a Alonso Flores Dávila y a Pedro Muñoz.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Se nombra Portero del Cabildo, a Juan de Ortega.—Signo que el Escribano Francisco Ramírez ha de usar al pie de las escrituras públicas.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Nombramiento que Gil Ramírez Dávalos hace de Guarda Mayor, en Pedro de León.—Salario señalado al Escribano de Cabildo.—Actas sucesivas, cuyas resoluciones no se asentaron.—Presta la promesa el Alcalde Pedro Muñoz.—Se nombra a Pedro Caxas Diputado de la ciudad; y a Alonso García, Procurador de la misma.—Medida que toma el Cabildo para la conservación de la casa de Cabildo, calles públicas, etc.—Prohíbese a los vecinos sacar piedra del madero; y a Antonio de Nivelá, hacer adobes fuera de su huerta.—Cantidades que se han de pagar por la construcción de la Casa de Audiencia.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Nicolao de Rocha es nombrado Regidor de la ciudad de Cuenca por provisión del Virrey Hurtado de Mendoza.—Considera el Cabildo varias provisiones presentadas por Rodrigo de Paz, en favor de la ciudad.—Resistencia de algunos miembros del Cabildo para reconocer a Nicolao de Rocha, como Regidor de él.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Ordénase el amojonamiento de solares y huertas.—Se nombra a Juan Fernández Portugués, Teniente de Alguacil Mayor de la ciudad de Cuenca.—Señálase salario al Portero del Cabildo. Se nombra Alarife a Francisco de Sanmiguel.—Señalamiento de salario al Escribano. Se confirma a Nicolao de Rocha en el cargo de Regidor del Cabildo.—Se ordena la reparación del camino que de Cuenca conduce a Quito.—Rodrigo Arias da Mansilla entrega en el Cabildo 557 pesos de oro de Zamora para la construcción de la casa de Audiencia, cárcel pública, etc.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Se resuelve que con el producto de la venta de solares del Cabildo se construya un molino. Prohíbese la venta de trigo, maíz, etc., fuera de la jurisdicción de la ciudad.—Salario que señala el Cabildo al Alarife de la ciudad.—Gonzalo de las Peñas entrega al Mayordomo Nicolao de Rocha, 500 pesos por cuenta de la merced hecha por Su Excelencia a la ciudad.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Obligación que tienen los caciques, de proveer a los vecinos de la ciudad, de huevos,

pescado, etc.—Se reglamenta el precio de los víveres, para su venta en la ciudad.—Cantidades que se han de pagar a Mateo Gutiérrez y a Francisco de Sanmiguel por ciertas obras de la ciudad.—Medidas que toma el Cabildo para el proveimiento de trigo, maíz, etc., a los vecinos de la ciudad.—Nombramiento que Gil Ramírez Dávalos hace en Juan de Narváez, de su Teniente de Gobernador en la ciudad de Cuenca.—Considera el Cabildo dos provisiones del Gobernador, para el amojonamiento de las tierras de regadío para sementeras, etc. y la revocación del nombramiento en Pedro de León, de Guarda Mayor de la ciudad de Cuenca.—Elección de Alcaldes para el año de 1559. Reglamenta el Cabildo la compra y venta de mercaderías.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Arancel para la venta de velas. Obligación que tienen los vecinos, de recibir oro o plata indistintamente en sus transacciones.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Francisco Espinosa renuncia en Alonso Flores dos solares por él rematados.—Se nombra a Nicolao de Rocha y a Pedro Bravo por Mayordomo y Procurador de la ciudad, respectivamente.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Se nombra a Pedro Bravo, Regidor de la ciudad.—Obligación que tiene el Diputado, de sellar las pesas y medidas.—Ordénase la compra de herramientas para la reparación de caminos, etc.—Considera el Cabildo una Provisión de Su Excelencia, por la que señala las armas que ha de llevar la ciudad en su Estandarte.—Nómbrese Escribano a Diego González del Barco, y Alguacil Mayor a Miguel de Contreras.—Cabildo cuyas resoluciones no se asentaron.—Rodrigo Arias de Mansilla solicita indemnización de la cantidad por él gastada en la ciudad de los Reyes.—Nómbrese Teniente de Alguacil Mayor a Juan Fernández.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—Arancel de los herreros, sastres y zapateros.—Obligación que se impone a Gonzalo de las Peñas, de componer las calles y solares por él destruidos.—Prohíbe el Cabildo el tránsito de ganado mayor, por los puentes de la ciudad.—Cantidad que se ha de pagar a Pedro Márquez por las obras ejecutadas en la carnicería.—Medida adoptada oficialmente para las estancias y solares concedidos a los vecinos.—Se nombra a Melchor de Villapadierna Escribano Público, por ausencia del titular Diego González del Barco.—Sitio para la fundación del monasterio de Santa Catalina de Sena. Señálase salario al Escribano. Concesión de solares a varios vecinos.—Se nombra a Hernando de Arnedo Escribano de Cabildo. Concesión de estancias a varios vecinos.—Señálense sitios para el matadero. Concédense estancias a varios vecinos.—Concesión de estancias y solares a varios vecinos.—Continúa el Cabildo en la concesión de tierras y solares.—Arancel que ha de regir en los molinos.—Se conceden estancias a varios vecinos.—Concesiones que el Cabildo hace a ciertos vecinos.—Se nombra a Melchor Vázquez Dávila Gobernador y Justicia Mayor de las ciudades de San Francisco de Quito, Cuenca, Loja, etc.—Salario que se ha de pagar a los indios. Obligación que tienen los vecinos de la ciudad, de residir en ella. Nuevo salario al Escribano de Cabildo, etc.—Demárcanse las propiedades de Gil Ramírez Dávalos para evitar abusos por parte de éste. Se suprime el cargo de medidor de tierras, etc.—Obligación que tiene el Licenciado García Rodríguez, de rendir fianza.—Se nombra a Gonzalo de las Peñas Tesorero de la Real Hacienda de la ciudad de Cuenca.—Pedro Bravo es nombrado Receptor de Penas de Cámara.—Prohíbese al Portero del Cabildo percibir cantidad alguna, además del salario.—Ordénase pagar jornales a los trabajadores de la Cárcel y Casa de Fundación.—Provisión de una estancia a Alonso Baquero.—Fianza que presenta el Tesorero Gonzalo de las Peñas.—Se nombra Alcalde de la ciudad a Gonzalo de las Peñas.—Elección de alcaldes.—Se nombra Tenedores de bienes de difuntos a Gonzalo de las Peñas y a Andrés Pérez de Luna. Inventario de Provisiones y escrituras relacionadas con el Cabildo.—Obligación que tienen los vecinos, de edificar en los solares concedidos por el Cabildo.—Juan de Narváez da cuenta en el Cabildo, de las Provisiones por él obtenidas en pro de la ciudad de Cuenca.—Se nombra a Juan Fernández, Teniente de Alguacil Mayor.—Declara el Cabildo, disponible el solar concedido a Alonso del Rincón.—Se adjudican a Gil Ramírez Dávalos las estancias de Tambos Bermejos.—Prohíbese a los vecinos introducir en la ciudad yeguas y potros, para evitar daños en ella.—Se nombra a Juan de Narváez, Teniente de Gobernador de la ciudad de Cuenca.—Nombramientos de Regidores y Procurador de la ciudad.—Presta el juramento Hernán Gómez como Regidor de Cuenca.—Ordena el Cabildo pagar a los indios de Macas y Tiquizambe, por el trabajo de las tiendas y cárcel de la ciudad.—Resuelve el Cabildo la venta de dos solares para la continuación de las obras de la ciudad.

Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Se da libramiento a Nicolao de Rocha por las cantidades gastadas en obras públicas.—Medidas que toma el Cabildo para impedir el robo de ganado por parte de los indígenas.—Nombramiento del Cabildo a Andrés Pérez de Luna para que intervenga en la inversión de las novenas de los diezmos destinados a la Santa Iglesia.—Se nombra Alguacil Menor a Juan Ortega.—Leyes que han de observar los vecinos para herrar sus ganados.—Señala el Cabildo el hierro con que Miguel Jerónimo ha de marcar su ganado.—Cantidad que se ha de pagar por material empleado en el puente del camino de Loja. Se reglamenta la venta de pan.—Obligación que tienen los vecinos de herrar sus ganados.—Concesión de hierros a varios vecinos.—Concesiones de hierros para ganados.—Se obliga a los mercaderes a residir un mes en la ciudad para evitar abusos con los indígenas.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron en el original.—Se ordena abonar al Cacique de Tiquizambe, cuarenta y ocho pesos por el trabajo de las tiendas.—Solicita Mateo Gutiérrez que se le abone por las obras de puertas y ventanas para la cárcel y tiendas de la ciudad.—Se nombra a Juan Hernández Teniente de Alguacil Mayor de la ciudad de Cuenca.—Nombramientos de oficiales del Cabildo para el nuevo año.—Nombramientos de Receptor de Penas de Cámara, Tenedores de bienes de difuntos, etc.—Obligación que se impone a los vecinos, de conservar aseadas las calles de la ciudad.—Se juramenta el Regidor Antonio de Sanmartín.—Acta cuyas resoluciones no se asentaron.—A petición de San Juan de Bermeo, se le recibe por vecinos de la ciudad.—Poder que concede el Cabildo a Gonzalo de las Peñas, para solicitar en la ciudad de los Reyes provisiones en favor de la ciudad de Cuenca.—Se ordena pregonar el abastecimiento de las carnicerías.—Actas cuyos acuerdos no se transcribieron con el original.—Concesiones de hierros para ganado.—Se reglamenta el tránsito de ganado.—Se comisiona a García López de Orellana la inversión de las novenas concedidas por Su Majestad a la Santa Iglesia. Cómo se ha de facilitar el sustento de mitayos que viven en la ciudad.—Se ordena pagar el salario al Escribano del Cabildo.—Se nombra a Juan Fernández Cirujano, Teniente de Alguacil Mayor.—Se confirma a Juan Fernández Cirujano, como Teniente de Alguacil Mayor.—Señálase en un tomin el valor de cuatro libras de pan.—Se nombra Escribano Público del Cabildo a Francisco Ramírez.—Se nombra a Juan Oviedo, Teniente de Alguacil Mayor. Concesiones de solares. Salario al Escribano.—Arancel que ha de regir en los molinos. Concesiones de tierras, etc.—Concédese un solar a Francisco López.—Actas cuyas resoluciones no se asentaron.—Concesiones de tierras y solares. Se nombra Alguacil a Francisco Gómez por ausencia de Juan de Oviedo, etc.—Juan Negrete de Santander es designado como Escribano Público.—Concesión de tierras y salario al Escribano de Cabildo.—Se nombra a Juan Díaz, Teniente de Alguacil Mayor. Obligación que tiene Nicolao de Rocha de rendir cuentas como Mayordomo cesante.—Elecciones de oficiales de Cabildo.—Se continúa la elección de oficiales. Señálase sitio para matadero de ganado.—Diego González del Barco se posesiona del cargo de Regidor. Obligación que tienen los vecinos de hacer desaparecer las cercas de paja, céspedes, etc., para evitar incendios.—Se recibe a Luis de Amor, por Regidor de la ciudad.—Ordénase la venta de solares del Cabildo, para la construcción de las tiendas de la ciudad.—Insiste el Cabildo en la construcción de un matadero para ganado.—Señálase sitio para la conservación de potros.—Señálase hierro a Luis, Cacique de Tarquí, para marcar sus ganados.—Obligación que tienen los vecinos, de cercar los solares concedidos por el Cabildo.—Se recibe por vecina a Isabel de Baeza.—Se opone el Cabildo a concesión de doscientos indios a Manuel de Modaya para la explotación de minas.—Obligación que tienen los vecinos que se avecindaron en la ciudad, de residir cuatro años en ella.—Concesión de tierras y solares a varios vecinos.—Concesiones de estancias a varios vecinos.—Se nombra a Juan Cano Escribano de las minas del cerro "Todos Santos".—Diego González del Barco presenta en el Cabildo las provisiones por él obtenidas en favor de la ciudad.—Concédese un solar a Antonio Rodríguez.—Concesión de tierras y solares a varios vecinos.—Continúa el Cabildo en la provisión de solares a los vecinos.—Obligación que se impone a los panaderos, de vender cinco libras de pan por un tomin.—Se nombra a Pedro de Santana, medidor de tierras.—Diego de Tapia y Juan Bravo son recibidos como vecinos de la ciudad de Cuenca.—Se comisiona a Luis de Amor y a Andrés Pérez de Luna la visita de los tambos y términos de la ciudad de Loja.—Se nombra a Juan Martínez Alguacil Menor y Alcaide de la Cárcel.—Se recibe a Martín Ederre como vecino

de la ciudad de Cuenca.—Dispone el Cabildo que un Alcalde y un Regidor visiten los montes cercanos a la ciudad, a fin de impedir la apertura de nuevas estancias por parte de los indios a ellos comarcanos.—Arancel que ha de regir para los zapateros.—Elección de Alcaldes y Regidores para el año que comienza.—Orden que han de observar los Regidores para desempeñar el cargo de diputados.—Diego de Solís, es recibido en el Cabildo como Procurador de la ciudad.—Se recibe a Juan Martín por vecino de la ciudad.—Prohíbe el Cabildo la exportación de trigo y sus derivados.—Se nombra Escribano a Pedro Gómez Duarte.—Se juramenta el Regidor Miguel de Contreras.—Se nombra Alguacil Menor a Hernán García.—Se nombra a Pedro de Pineda, Escribano Público, por ausencia del titular Juan Negrete.—Señálase salario al Portero del Cabildo. Francisco de Santacruz solicita ser admitido como vecino de la ciudad.—Obligación que tienen los vecinos de conservar limpias las calles de la ciudad. Niégase a Blas de Melgar una solicitud de tierras.—Se nombra Escribano de Cabildo a Juan de Herrera Sarmiento.—Ordena el Cabildo que el Mayordomo pague cuarenta y cinco pesos, de Penas de Cámara.—Concesiones de solares.—Precio en que han de vender los solares de la ciudad.—Reconoce el Cabildo a Pedro de Pineda, como a su Escribano.—Concesión de solares y tierras a varios vecinos.—Se nombra Corregidor de las ciudades de Quito, Cuenca, Guayaquil, etc., al Licenciado Salazar de Villasante; y Teniente de Corregidor, a Pedro Muñoz.)

ESTADOS UNIDOS

ABEE, Mrs. Blanche (Humphrey).—Colonists of Carolina in the lineage of Hon., D. W. Humphrey. Richmond, Va., The William Byrd Press Inc., 1938, XI-259 pp., 23.5 cms.

BALDWIN, Leland Dewitt.—Pittsburgh, the story of a city; illustrations by Ward Hunter. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1938, XIII-387 pp., ilustraciones, mapas, 24 cms.

BAUM, Walter E.—Two hundred years. Sellersville, Pa., The Sellersville Herald, 1938, V-170 pp., ilustraciones, 21 cms.

(Habla de los alemanes en Pensilvania.)

BRANCHI, Camillus E.—The birth of America; a contribution to the history of America. New York, The Vigo Press, 1937, 62 pp., 20.5 cms.

BROWN, John P.—Old frontiers; the story of the Cherokee Indians from earliest times to the date of their removal to the West, 1838. Kingsport, Tenn., Southern publishers, Inc., 1938, XI-570 pp., láminas, mapas, 24 cms.

CASH, William Thomas.—The story of Florida. New York, The American Historical Society, 1938, 4 vols., ilustraciones, mapas, láminas, 27.5 cms.

CAVELIER, Jean.—The journal of Jean Cavellier, the account of a survivor of La Salle's Texas expedition, 1684-1688; translated and annotated by Jean Delanglez. Chicago, 1938, 179 pp., facsímiles, mapas, 23.5 cms. (Loyola University, Chicago, Institute of Jesuit History Publications.)

CHAMBERLAIN, Samuel.—Historic Salem in four seasons; 1

camera impression by . . . New York, Hastings House, 1938, 73 pp., ilustraciones, 19 cms.

CLARK, William Horace.—The story of Massachusetts, Editor-in-chief, Daniel L. March. Compiler . . . (Winthrop Thornton.) New York, The American Historical Society, Inc., 1938, 4 vols., ilustraciones, facsímiles, láminas, 27.5 cms.

CORNELL, Edward.—Susanna Cornell Ferguson and her descendants, a genealogy containing also the random reminiscences, and somewhat of the life of the author. Cornwall, N. Y., Printed for private distribution by the Cornwall Press, 1937, 78 pp., mapas, 24.5 cms.

DANIELS, Wylie Johnston.—The village at the end of the road, a chapter in early Indiana railroad history. Indianapolis, 1938, 112 pp., ilustraciones, mapas, facsímiles, 23.5 cms. (Indiana Historical Society, Publications, V. 13, N^o 1.)

DICKINSON, Sally Bruce.—Confederate leaders. Staunton, Va., Printing by McClure Company, 1937, 198 pp., facsímiles, 23.5 cms.

DINGWALL, E.—Pennsylvania, 1681-1756, the state without an army, by . . . and E. A. Heard; a study in eight chapters and four appendices. London, The C. W. Danuel Company, Ltd., 1937, 134 pp., 19 cms.

DODSON, Edward Griffith.—The Capitol of the commonwealth of Virginia at Richmond; portraits, statuary, inscription, & biographical sketches, complimenting His Excellency Governor, James Hubert Price, compiled by . . . Richmond, Va., 1938, 334 pp., ilustraciones, 2 láminas, 24 cms.

EHRMANN, Mrs. Bess Virginia (Hicks).—The missing chapter in the life of Abraham Lincoln; a number of articles, episodes, photographs, pen and ink sketches concerning the life of Abraham Lincoln in Spencer county, Indiana, between 1816-1830 and 1844 by Bess V. Ehrmann; pen and ink sketches by Mary Lee Gabbert. Chicago, Ills., W. M. Hill, 1938. XIV-155 pp., 28 láminas, portadas, mapas, facsímiles, 24.5 cms.

ELLCOTT, Joseph.—Reports of Joseph Ellicott as chief of survey (1797-1800) and as agent (1800-1821) of the Holland land company's purchase in western New York. Buffalo, N. Y., Edited by Robert Warwick, 1937, mapas, 24 cms. (Buffalo Historical Society Publications, XXXII.)

FIELD, Mrs. Edith (Coventry).—The good old days; a true record of pioneer life on the North American continent. Detroit, Mich., Duo-art press, 1938, 96 pp., 19.5 cms.

FORBES, Allan, y CADMAN, Paul F.—Boston and some noted émigrés; a collection of facts and incidents, with appropriate illus-

trations, relating to some wellknown citizens of France who found homes in Boston and New England, with which are included accounts of several visits made by one of the authors to La Rochelle and to the homes of the ancestors of Paul Revere. Issued by the State street trust company of Boston, in its series of historic monographs. Boston, Walton advertising & Printing Co., 1938, 98 pp., ilustraciones, 23.5 cms.

FORBES, Robert Lucas (ed.).—New Rochelle, two hundred and fifty years; official historical program, 250th anniversary of the founding of New Rochelle, June 12 to 18, 1938. By . . . , editor and publisher. New York City, 1938, 64 pp., ilustraciones, mapas, facsímiles, diagramas, 35.5 cms.

FREELAND, George Earl.—America's progress in civilization. By . . . and contributing editor, James Truslow Adams. New York, Chicago, C. Scribner's sons, 1938, XXV-604 pp., ilustraciones, láminas, mapas, diagramas, 21.5 cms. (The New Frontier Social Science Series.)

GANOE, William Addleman.—The history of the United States army. By . . . , mayor of infantry, U. S. A. New York, London, D. Appleton-Century Company, incorporated, 1936, XI-609 pp., láminas, 22.5 cms.

GARDNER, Virginia Atkinson.—A history of the Massachusetts society of the colonial dames of America, 1893-1937, compiled by . . . Boston, Thomas Todd Company, printers, 1937 (?) 26 pp., láminas, 22 cms.

GOTTESMAN, Mrs. Rita Susswein (comp.).—The arts and crafts in New York; 1726-1776; advertisements and news items from New York city newspapers. New York, Printed for the New York Historical Society, 1938, XVIII-450 pp., 24.5 cms. (Collections of the New York Historical Society for the year 1936. The John Watts DePeyster Publication fund series, LXIX.)

GRAMM, Carl H.—The Germans in New Brunswick, New Jersey; the record of five hundred and forty male immigrants from Germany to New Brunswick, N. J., and vicinity during a fifty-year period 1838 to 1888. The contributions they and their descendants have made to their community. Cleveland, O., Printed by Central Publishing House, 1938, 105 pp., 21 cms.

HAIMAN, Miecislaus.—Poles in New York in the 17th and 18th centuries. Chicago, Ill., Polish R. C., Union of America, 1938, 64 pp., 22.5 cms. (Annals of the Polish Rom. Cath. Union Archives and Museum, Vol. III.)

HARGRAVE, James.—The Hargrave correspondence, 1821-1843; edited with introduction and notes by G. P. de T. Glazebrook. Toronto, The Champlain Society, 1938, XXVI-472-XII pp., láminas,

mapas, 25 cms. (The Publications of the Champlain Society, N^o XXIV.)

IRELAND, Gordon.—Boundaries, possessions, and conflicts in South America. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press 1938, XI-345 pp., mapa.

JARVIS, José Antonio.—Brief history of the Virgin Islands. St. Thomas, V. I., The Art Shop, 1938, 258 pp., ilustraciones, mapas, 20 cms.

JERNEGAN, Marcus Wilson, y ROSS, A. Clayton.—Growth of the American people. 1938, New York, Chicago, Longmans, Green and Company, 1938, XVII-868-XIX-IX pp., ilustraciones, mapas, láminas, diagramas, 21 cms.

JILLSON, Willard Rouse.—A chronology of John Magill, Kentucky pioneer and historian, 1759-1842. Louisville, Ky., The Standard Printing Co., 1938, 22 pp., 24 cms.

JOHN Davison Rockefeller, 1839-1937; a memorial. New York, Priv. print. for the Rockefeller Institute for Medical research, General education board, The Rockefeller foundation, 1937, 110 pp., 26 cms.

JONES, Paul A.—Coronado and Quivira. Lyons, Kan., The Lyons publishing company, 1937, XII-244 pp., láminas, facsímiles, 20 cms.

LATANE, John Holladay.—The history of the American people. Boston, New York, Allyn and Bacon, 1938, XVII-788-57 pp., ilustraciones, láminas, mapas, 20.5 cms.

LEWIS, Oscar.—The big four; the story of Huntington, Standford, Hopkins, and Crocker, and of the building of the Central Pacific. New York, London, A. A. Knopf, 1938, XI-418-VI pp., láminas, facsímiles, 24 cms.

LUDWIG, Emil.—Vida de Roosevelt. Un estudio acerca de la suerte y el poder. Versión castellana de Alfredo Cahn. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1938. (Biblioteca de Obras Famosas. Director: Antonio Zamora.)

MORRIS, Jane.—Adam Symes and his descendants. Philadelphia, Dorrance and Company, 1938, 403 pp., 22.5 cms.

MUZZEY, David Saville, y KROUT, John A.—American history for colleges. Boston, New York, Ginn and Company, 1938, VIII-890 pp., mapas, diagramas, 21.5 cms.

NASH, Charles Edgar.—The magic of Miami Beach. A detailed account of the traditions, history and phenomenal growth of a wonder city built with the touch of Aladdin upon the sand of the semi-tropical lower east coast of Florida. Philadelphia, David McKay, Company, 143 pp., ilustraciones, láminas, 25.5 cms.

OWEN, Mrs. Marie (Bankhead).—Alabama; a social and economic history of the State. Original illustrations by Nathan Glick. Montgomery, Ala., Dixie Book Company, 1938, XVI-624 pp., ilustraciones, mapas, 19.5 cms. (Southland series.)

PEDREIRA, Antonio S.—El año terrible del 89. Sus antecedentes y sus consecuencias. San Juan de Puerto Rico, Editorial Biblioteca de Autores Puertorriqueños, Imp. Puerto Rico, Inc., 1937, 168 pp. 18.2 × 12.3 cms.

—Un hombre del pueblo, José Celso Barbosa. San Juan de Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1937, 174 pp., 23 × 15.3 cms.

(Sumario: Mamá Lucía. Un médico americano en Puerto Rico. La Torre del Viejo y el 87. Médico, profesor ateneísta. El pacto con Sagasta. Autonomía y discordia. La nueva orientación política. Puertas adentro.)

PIERSON, George Wilson.—Tocqueville and Beaumont in America. New York, Oxford University Press, 1938, XVI-852 pp., láminas, 24.5 cms.

PORTER, William Arthur.—The descendants of Peter Porter, an emigrant of 1621. Minneapolis, Minn., Argus Publishing Co., 1937, 177 pp., ilustraciones, láminas, 22.5 cms.

POWELL, Edward Alexander.—Gone are the days. Boston, Little, Brown and Company, 1938, 293 pp., 21 cms.

(Trata de la vida social y costumbres de otros días en Syracuse, N. Y.)

RAY, Mrs., Jennie (Haggard).—History of the Haggard family in England and America 1433 to 1899 to 1938. Dallas, Tex., 1938, 184 pp., ilustraciones, 26 cms.

SILER, Mrs. Margaret R.—Cherokee Indian lore and Smoky mountains stories. Bryson City, N. C., Printed by Bryson City Times, 1938, 11-115 pp., 18 cms.

STOCK, Leo Francis.—Proceedings and debates of the British Parliaments respecting North America Vol. IV, 1728-1739. Washington, 1937, XXVII-888 pp. (Carnegie Institution of Washington.)

THOMPSON, Waddy.—The first book in United States History. Boston, New York, D. C. Heath and Company, 1938, X-438 pp., ilustraciones, 19.5 cms.

TRYON, Rolla Milton, LINGLEY, Charles R., y MOREHOUSE, Frances.—The American people and nation. (Rev. ed.), Boston, New York, Ginn and Company, 1938, XVIII-686-XLI pp., ilustraciones, láminas, mapas, diagramas, 20.5 cms. (The Tryon and Lingley history series.)

VANNEST, Charles Garret, y SMITH, Henry Lester.—Socialized history of the United States. New York, Chicago, C. Scribner's sons, 1938, XVI-693 pp., ilustraciones, láminas, diagramas, 21 cms.

WASHINGTON, George (press).—Washingtong's Farewell address, 1796. Lincoln's Lyceum address. "The perpetuation of our political institutions", 1838. Peoria, Ill., Priv. print., E. J. Jacob, 1937, 48 pp., 27 cms.

WIRTH, Fremont Philip.—The development of America. Boston, Atlanta (etc.), American Book Company, 1938, X-772-LXVIII pp., ilustraciones, diagramas, 24 cms.

WITT, Peter.—Abraham Lincoln, the man of sorrow. Published in commemoration of the 75th anniversary of the battle of Gettysburg. Cleveland, The Standard Oil Company (Ohio), 1938, 15 pp., 18 cms.

WOODBURN, James Alber, y MORAN, Thomas Francis.—Our United States; a history of the nation. By . . ., and Howard Copeland Hill, 1938, New York, Chicago, Longmans, Green and Co., 1938, 788-XXXIV pp., ilustraciones, láminas, mapas, 21.5 cms.

MEXICO

ALGARA, Ignacio.—La corte de Maximiliano; Cartas de don . . . que publica por primera vez, con advertencia y notas, Don Manuel Romero de Terreros, C. de la Real Academia Española. México, Editorial Polis, 1938, 79 pp., 19 × 12 cms.

(ANONIMO).—La Revolución Mexicana. 1910-1937. Suplemento a la Historia de México, por el Lic. Luis Pérez Verdía. Guadalajara, Jal., Editorial Font, 1938, LXXXIII pp., 20.2 × 13.7 cms.

BONILLA, Prof. José María.—Historia nacional; origen y desarrollo económico del pueblo mexicano. Nociones de historia patria. Por . . ., de la Escuela Normal de México. 1ª edición. México, Herrero Hnos., Suc., 1938, 343 pp., 19.5 × 14 cms.

CERVANTES, Enrique A.—Bosquejo del desarrollo de la ciudad de Puebla. México, Imp. M. Casas, 1938, 15 pp., 27.5 × 21.5 cms.

CORTI, E.—La tragedia de un'imperatore (Maximiliano). Milano, Mandadori, 1937, 318 pp.

DIAZ SOLIS, Espiridión.—Atlixco. Datos históricos, geográficos y estadísticos por . . ., historiógrafo local y sub-inspector de Monumentos Artísticos e Históricos de la República. México, (s. p. i.) 1938, 37 pp., ilustraciones, 1 retrato, 19 × 15 cms.

FLORES D., Jorge.—La revolución de Olarte en Papantla (1836-1838). México, Imprenta Mundial, 1938, 98 pp., 23.8 × 17.8 cms.

(Sumario: Antecedentes.—El Coyuxquihui.—El cacicazgo heroico.—El retablo de Maese Pedro.—Las nubes en el horizonte.—¡Federación o muerte!—Proposiciones de paz.—El Plan de Papantla.—Arcas sin caudales y fortalezas sin pólvora.—La guerra en la montaña y en los bosques.—Don Guadalupe en escena.—Peripecia y fracaso.—Documentos: 1. Servicios de Olarte en el Ejército Insurgente.—2. Carta

a) Coronel Lucio López.—3. Parte de la ocupación de Papantla.—4. Incidencias sobre el estado de Papantla, y medidas que conviene tomar, etc.—5. Proposiciones de Olarte al Gobierno General, tomadas en Junta de Guerra el 6 de diciembre de 1836.—6. Plan de Papantla.—7. Operaciones militares del general Arreola.—8. Oficio del Obispo de Puebla.—9. Contestación del Ministro Tornel.—10. Comunicación del General Victoria.—*Bibliografía*. Índice alfabético.)

GARCIA ICAZBALCETA, Joaquín.—El conquistador anónimo. Relación de algunas cosas de la Nueva España, y de la Gran Ciudad de Temestitán, México. Preámbulo por Edmundo O'Gorman. Prensa de mano. Capitular iluminada a mano. Traducida por . . . San Angel, Alcancía, 1938, X-45 pp., portada y letra capitular, dibujos de Justino Fernández, 2 láminas, reproducción de las que aparecen en la edición de Conquistador Anónimo de la Colección de Juan Bautista Ramusio (1556), 25 × 17.5 cms.

GOFFIN, Robert.—Charlotte, l'impératrice fantome. París, Les Editions de France, 1937, 271 pp., 19 cms. (*His L'Épopée des Habsbourg*.)

JANVIER, Catarina A.—Índice alfabético de la bibliografía mexicana del siglo XVI de don Joaquín García Icazbalceta. Formado por . . . Traducción y arreglo de Manuel Toussaint y Justino Fernández. México, Librería de Porrúa Hnos. y Cía., Tipografía "Minerva", 1938, XX-2 pp., 3 grabados, 32 × 14 cms.

(La edición consta de cien ejemplares numerados, en papel Corsican Wove. El grabado de la portada proviene del vocabulario de Fray Alonso de Molina, edición de México, del año 1571.)

LANDA, Fray Diego de.—Relación de las cosas de Yucatán. Por el P . . . Obispo de esa diócesis. Introducción y notas por Héctor Pérez Martínez. Séptima edición. Con un apéndice en el cual se publican por primera vez varios documentos importantes y cartas del autor. México, Editorial Pedro Robredo, A. del Bosque, impresor, 1938, 418 pp., mapas, 25.3 × 20 cms. (De esta edición se tiraron cien ejemplares en papel "Defensa Ledger" numerados de 1 a 100.)

(*Sumario*: Introducción.—(Fray Diego de Landa).—Su carrera.—Su época.—Landa; el mismo.—Maní quiere decir "pasó, acabó".—La reacción.—Años de destierro.—El obispado.—El otro Diego de Landa.—La Relación.—Fuentes de información de Landa.—Ediciones de la Relación.—Esta edición.—Relación de las cosas de Yucatán, sacada de lo que escribió el padre fray Diego de Landa, de la orden de St. Francisco.—I Descripción de Yucatán.—Variedad de las Estaciones.—II. Etimología del nombre de esta Provincia.—Situación de ella.—III. Cautiverio de Gerónimo de Aguilar.—Expediciones de Hernández de Córdoba y Grijalva a Yucatán.—IV. Expedición de Cortés a Cuzmil.—Carta a Aguilar y a sus compañeros.—V. Provincias de Yucatán.—Los principales edificios antiguos.—VI. Kukulcán.—Fundación de Mayapán.—VII. Gobierno, sacerdocio, ciencias, letras y libros de Yucatán.—VIII. Llegada de los Tutul-Xiu y alianza que hicieron con los señores de Mayapán.—Tiranías de Cocom, ruina de su poder y de la ciudad de Mayapán.—IX. Monumentos cronológicos de Mayapán.—Fundación del reino de Zotuta.—Origen de los Cheles.—Los tres reinos principales de Yucatán.—X. Varias calamidades sufridas en Yucatán en el siglo anterior a la Conquista: huracanes, pestilencias, guerras, etc.—XI. Profecías de la llegada de los españoles.—Biografía de Francisco de Montejo, primer Adelantado de Yucatán.—XII. Montejo navega a Yucatán y toma posesión de la tierra.—Los Cheles le conceden el asiento de Chichén Itzá.—Los indios le obligan a que los deje.—XIII. Montejo deja Yucatán con toda su

gente y va a México.—Su hijo Francisco de Montejo, pacífica después la tierra.—XIV. Estado de Yucatán después de la salida de los españoles.—Don Francisco, hijo del Adelantado, restablece el gobierno español en Yucatán.—XV. Crueldades de los españoles con los naturales.—Como se disculpaban.—XVI. Estado del país antes de la Conquista.—Una sublevación.—Cédula real en favor de los indios.—Muerte del Adelantado.—Sus descendientes.—XVII. Llegada de los frailes franciscanos españoles a Yucatán.—Protección que dispensaron a los indígenas.—Sus luchas con los encomenderos.—XVIII. Vicios de los indios.—Los frailes estudian la lengua del país.—Sus enseñanzas a los naturales.—Castigos a los apóstatas.—XIX. Llegada del obispo Toral.—Suelta a los indios arbitrariamente presos.—Viaje de Landa a España para justificar la conducta de los franciscanos.—XX. Manera de fabricar las casas en Yucatán.—Obediencia y respeto de los indios a sus señores.—Modo de ornar sus cabezas y de llevar sus vestidos.—XXI. Comidas y bebidas de los indios de Yucatán.—XXII. Pintura y labrado de los indios.—Sus borracheras, banquetes, farsas, músicas y bailes.—XXIII. Industria, comercio y moneda.—Agricultura y semillas.—Justicia y hospitalidad.—XXIV. Manera de contar de los yucatecos.—Genealogías.—Herenencias y tutela de los huérfanos.—Sucesión de los señores.—XXV. Matrimonios.—Repudios frecuentes entre los yucatecos.—Sus casamientos.—XXVI. Manera de bautismo en Yucatán.—Como lo celebran.—XXVII. Especie de confesión entre los yucatecos.—Abstinencias y supersticiones.—Diversidad y abundancia de ídolos.—Oficios de los sacerdotes.—XXVIII. Sacrificios y mortificaciones crueles y sucios de los yucatecos.—Víctimas humanas matadas a flechazos.—XXIX. Armas de los yucatecos.—Jefes militares.—Milicia y soldados; costumbres de guerra.—XXX. Penas y castigos a los adúlteros, homicidas y ladrones.—Educación de los mancebos.—Costumbre de allanar la cabeza a los niños.—XXXI. Vestidos y adornos de las indias de Yucatán.—XXXII. Castidad y educación de las indias de Yucatán.—Sus irrelevantes cualidades y su economía.—Su devoción y especiales costumbres en sus partos.—XXXIII. Duelos.—Entierros de los sacerdotes.—Estatuas para conservar las cenizas de los señores.—Reverencia que les tributaban.—Creencia acerca de una vida futura.—XXXIV. Cuenta del año yucateco.—Caracteres de los días.—Los cuatro Bacabes y sus nombres.—Los días aciagos.—XXXV. Fiestas de los días aciagos.—Sacrificios del principio del año nuevo en la letra de Kan.—XXXVI. Sacrificios del año nuevo de la letra Muluc.—Baile de los zancos.—Danza de las viejas con perros de barro.—XXXVII. Sacrificios del año nuevo de la letra Ix.—Pronósticos malos y sus remedios.—XXXVIII. Sacrificios del año nuevo en la letra Cauc.—Pronósticos malos y su remedio con el baile del fuego.—XXXIX. Explicación sobre el calendario.—XL Comienza el Calendario Romano y Yucateco.—XLI. Siglo de los Mayas.—Escritura de ellos.—XLII. Multitud de edificios de Yucatán.—Los de Ixamal, Mérida y Chichén Itzá.—XLIII. Porqué cosas hacían otros sacrificios los indios.—XLIV. Producción de la tierra.—XLV. Peces de Yucatán.—XLVI. Iguanas y lagartos.—XLVII. De la manera que hay de serpientes y otros animales ponzoñosos.—XLVIII. De las abejas y su miel y cera.—XLIX. La flora de Yucatán.—L. Aves de la tierra y el mar.—LI. Otros animales de Yucatán.—LII. Conclusión.—Apéndice.—Documento número uno.—Información hecha por Sebastián Vázquez, Escribano de Su Magestad sobre los atropellos cometidos y tolerados por el Doctor Diego Quixada, Alcalde Mayor de las provincias de Yucatán, Mérida, 25 de marzo de 1565.—Documento número dos.—Carta de Gómez de Castrillo y otros a S. M. enterándole de los agravios hechos por el Alcalde Mayor y otros varios asuntos.—Mérida, 15 de marzo de 1563.—Documento número tres.—Carta de don Fray Diego de Landa a los Inquisidores de Nueva España, de 22 de marzo de 1574.—Documento número cuatro.—Carta de Don Fray Diego de Landa a los Inquisidores de Nueva España, de 19 de enero de 1578.—Documento número cinco.—Carta de don Fray Diego de Landa a los Inquisidores de Nueva España, de 20 de diciembre de 1575.—Documento número seis.—Carta de don Fray Diego de Landa al Inquisidor Mayor de Nueva España, fechada a 11 de diciembre de 1578.—Documento número siete.—Ynformación de la limpieza de Diego de Landa, clérigo residente en Mérida de Yucatán, para notario del comisario de allí.—Año de 1582.—Documento número ocho.—Ordenanzas de Tomás López.—Documento número nueve.—Compendio y Descripción de las Indias Occidentales.—Capítulo I de la provincia de Yucatán de fertilidad y otras cosas notables que ay en ella.—Capítulo 2 de la fundación de la ciudad de Mérida y otras cosas de aquella tierra.—Docu-

mento número diez.—Fragmento de una carta de Juan Martínez Hernández a Jean Genet, de 12 de agosto de 1928.—Noticias sobre como las gentes de nuestro muy magnífico Señor, rey de romanos y de España, han descubierto una tierra nueva y muy rica.—Nueva noticia del país que los españoles encontraron en el año de 1521, llamado Yucatán.—*Indices*.—*Índice de las voces mayas empleadas en el texto de Landa y en las notas*.—*Índice de nombres propios*.—*Láminas*.)

MCLEAN, Malcolm Dallas.—El contenido literario de "El Siglo Diez y Nueve". Tesis presentada como cumplimiento parcial del reglamento para la obtención del grado de Maestro de Artes en Español en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México. México, Imprenta Mundial, 1938, 78 pp.

(Sumario: *El plan y propósito de esta tesis*.—I. *Los periódicos mexicanos y la literatura mexicana*. (A.) ¿Posee México una literatura importante? (B.) Las ventajas naturales de la publicación en forma de periódico.—(C.) Las circunstancias especiales que favorecieron el periódico mexicano.—1. La primacía de publicación en forma de periódico.—2. La censura de los libros.—3. La carestía del papel.—4. La escasez de libros.—II. *La importancia de "El Siglo Diez y Nueve"*. (A.) El período que abarca.—(B.) Las épocas de publicación.—(C.) Las colecciones aprovechables.—(D.) Las secciones del periódico.—1. La parte oficial.—2. La parte no oficial.—3. La parte científica.—4. La parte histórica.—5. La parte literaria.—6. Las variedades.—7. La parte política.—8. La parte mercantil.—9. La parte económica.—E. El folletín.—F. Otras secciones.—G. Ignacio Cumplido, fundador de "El Siglo".—III. *Las composiciones de autores extranjeros*.—A. Españoles.—B. Iberoamericanos.—C. Franceses.—D. Los de habla inglesa.—E. Otros autores.—IV. *Las contribuciones de escritores mexicanos*.—(A.) Manuel Payno.—(B.) Guillermo Prieto.—1. Cuadros de costumbres.—2. Poemas religiosos.—3. Crítica de teatros.—4. Poesías sobre la naturaleza.—5. Composiciones patrióticas.—6. Contribuciones misceláneas.—7. Conclusiones sobre las composiciones de Guillermo Prieto, publicadas en "El Siglo Diez y Nueve".—(C.) Hilarión Frias y Soto.—(D.) José María Vigil.—(E.) José González de la Torre.—(F.) Joaquín Téllez.—(G.) Luis Gonzaga Ortiz.—(H.) Pantaleón Tovar.—(I.) Rafael de Zayas Enríquez.—(J.) Luis G. Urbina.—V. *Conclusiones en cuanto al carácter de la literatura en los periódicos mexicanos tal como se manifiesta en "El Siglo Diez y Nueve"*.—*Bibliografía*.—I. *Bibliografía general*.—II. *Obras de los colaboradores principales*.—(A.) Manuel Payno.—(B.) Guillermo Prieto.—(C.) Hilarión Frias y Soto.—(D.) José María Vigil.—(E.) Joaquín Téllez.—(F.) Luis Gonzaga Ortiz.—(G.) Pantaleón Tovar.—(H.) Rafael de Zayas Enríquez.—(I.) Luis G. Urbina.—III. *Bibliotecas consultadas*. *Lista de autores extranjeros*. *Biografía del autor*.)

OROZCO Y BERRA, Manuel.—Historia de la dominación española en México. Con una advertencia por Genaro Estrada. Tomo I, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1938, XI-283 pp., 24 × 17 cms. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas, N° 8.)

(*Índice: Capítulo I*.—Don Hernando Cortés.—Ascensión de Francisco Montaña al Popocatepec.—Noticias adquiridas del reino de Michoacán.—Parrillas.—Embajada de Francisco Montaña.—Uchichilci.—Zacatula.—Expedición a Tututepec.—La segunda Segura de la Frontera.—Don Hernando reparte la tierra conquistada.—Los repartimientos.—Tercera relación de Cortés.—Envío de un gran tesoro a Castilla.—Cae en poder del corsario francés Juan Florin.—Los procuradores de don Hernando.—Recusación del obispo Fonseca.—Junta nombrada para conocer en los negocios de Nueva España.—Sentencias.—Don Hernando nombrado gobernador de la Colonia.—Oficiales reales.—*Capítulo II*.—*Don Hernando Cortés*.—Expedición a Michoacán.—Cristóbal de Olid.—Venida a Cuyoacán de Zinzicha Tangaxoan, cazonci de Michoacán.—Expedición al Coatzacoalcos.—Medellín.—Villa del Espíritu Santo.—Doña Catalina Xuárez la Marcaida.—Juan Bono Quexo.—Expedición a Pánuco.—San Esteban del Puerto.—Cambio de la Vera-cruz y de Medellín.—Recibe don Hernando su nombramiento de gobernador.—Leyes.—No fué cumplida la de enco-

mriendas.—*Capítulo III.—Don Hernando Cortés.*—Colima.—Expedición de Garay a Pánuco.—Alonso de Zuazo.—Disposiciones de don Hernando para defender la provincia.—Pedro de Alvarado.—Cédula real.—El alcalde mayor Diego de Ocampo.—Garay viene a México.—Libertad de Pánfilo de Narváez.—Muerte de Garay.—Nueva insurrección en el Huastecapan.—Sandoval marcha a sofocarla.—Castigo de los principales y señores.—Pacificación de la provincia.—Expediciones.—*Capítulo IV.—Don Hernando Cortés.*—Expedición a Guatemala de Pedro de Alvarado.—El reino Quiché. Muere Kicab Tanub y le sucede Tecum Uman.—Toma de Xetului y Zapotitlan.—Batallas.—Toma de Xelahu y Quetzaltenango.—Tecum Umam muere en un combate.—Chignavincelut rey.—Entrada en Utatlan.—Los quichees intentan destruir a los castellanos.—Son quemados vivos Chignaviucelut y otros señores.—Sequechul nombrado señor por los castellanos.—Dáse de paz Sinacun señor de Guatemala.—Diversas conquistas.—Fundación de Santiago de los Caballeros.—Diego de Godoy.—Expedición a Chiapa.—Batallas.—Toma de la ciudad de Chiapa.—Expugnación de Chamula.—Reencuentros.—Vuelve la expedición al Espíritu Santo.—Expedición de Cristóbal de Olid a las Hibueras.—Fundación del Triunfo de la Veracruz.—Francisco de las Casas.—El fiscal Moreno.—Desbaratos y prisión de Francisco de las Casas.—*Capítulo V.—Don Hernando Cortés.*—Expedición de Rodrigo Rangel.—Sistema municipal.—Elecciones de los municipios.—Ayuntamiento de México.—Las encomiendas.—No fué cumplida la orden real por don Hernando.—Sus razones. Resultados.—Establecimiento del tributo no aceptado.—Trato libre con los naturales.—Esclavos negros.—Los oficiales reales.—Diferencias entre éstos y Cortés.—El principio religioso.—Los tres religiosos flamencos.—Fray Martín de Valencia y los franciscanos.—Su viaje.—Entrada en México.—La Custodia del Santo Evangelio.—Primera Junta Apostólica.—Sepáranse en las cuatro primeras provincias de México, Texcoco, Tlaxcala y Huexotzinco.—Trabajos de los misioneros.—Primeros religiosos que supieron el mexicano.—Bulas de San Pedro y de la Cruzada.—Ciudad de México.—Atarazanas.—Artilería.—Obispos y prelados.—Diezmos.—Carta al emperador.—El Fénix.—Salida para Hibueras.—Los oficiales reales.—*Capítulo VI.—Don Hernando de Cortés.*—Prisión de Gil González.—Conducta de Francisco de las Casas.—Muerte de Cristóbal de Olid en Naco.—Fundación de la villa de Trujillo.—Viaje del bachiller Moreno.—Su llegada a Trujillo.—Su conducta.—Cámbiase el nombre de Trujillo en villa de la Asunción.—Esclavos hechos por Moreno.—Juan Ruano.—Nuevos cargos contra Cortés.—Defensa del duque de Béjar.—Capitulaciones.—Concédese a Cortés el título de don y armas particulares.—Se manda tomar residencia a Cortés.—Licenciado Luis Ponce de León.—Instrucciones.—Viaje a Hibueras.—Penalidades.—Muerte de los reyes aliados.—*Capítulo VII.—Don Hernando Cortés.*—Continúa el viaje a Hibueras.—El Petén Itzá.—Provincia de Taica.—Sierra del Alabastro.—Llegada a Acuculin.—Entrada en Ito.—Expediciones.—Fundación de la villa de la Natividad.—Pasa Cortés a Trujillo.—Cartas y comunicaciones.—Se embarca para Nueva España.—Frustrado el viaje tres veces cambia de resolución.—Principio de la destrucción de los ídolos.—Primera iglesia.—El Sacramento.—La Cruz.—Primeras demarcaciones eclesiásticas.—Enseñanza religiosa.—Predicación.—Bautismo.—Conducta de los conversos y de los papas gentiles.—Mártires.—*Capítulo VIII.—Don Hernando Cortés.*—Gobierno de los cuatro oficiales reales.—Rodrigo de Paz.—Exclusión del tesorero y contador.—Gobierno del factor y veedor.—Representación de los indios por la destrucción de los ídolos.—Prisión de Zuazo.—Prisión y muerte de Rodrigo de Paz.—Malos proceder de los gobernadores intrusos.—Propágase la noticia de la muerte de don Hernando.—Gobierno despótico de Salazar y Cherinos.—Pedro de Alvarado.—Llegada de Martín Dorantes.—Derrota y prisión del factor Gonzalo de Salazar.—*Capítulo IX.—Don Hernando Cortés.*—Nombramiento del tesorero y del contador por tenientes de gobernador.—Conducta de los vencedores.—Conjuración reprimida.—Otro alboroto.—Regreso de don Hernando.—Su viaje de Hibueras.—Solemne recibimiento.—Disposiciones tomadas por Cortés.—Principio religioso.—Bautismo.—Matrimonio.—Obstáculos inconvenientes.—Resolución.—Sacramento de la penitencia.—Fray Pedro de Gante.—Enseñanza dada a los niños.—Artes y oficios.—Origen de los hábitos azules.—Saval.—Canto.—Música.—Predicación por pinturas.—Métodos adoptados por los indios para aprender la doctrina.—Predicación por medio de lienzos pintados.—Catecismos en jeroglíficos.—Segunda orden monástica, los dominicos.—*Capítulo X.—Los jueces de residencia.*—Llegada de Luis Ponce de León.—Toma en sí el cargo de

governador.—Su muerte.—Le sucede Marcos de Aguilar.—Controversias con el sabildo hasta ser definitivamente reconocido.—Diferencias entre Cortés y Aguilar.—Queda don Hernando sin el cargo de capitán general.—Regreso de los soldados de Hibueras.—La nave Santiago de la expedición de Loaysa.—Muere Marcos de Aguilar.—Nombramiento de Alonso de Estrada y de Gonzalo de Sandoval.—Nuño de Guzmán en Pánuco.—Alonso de Estrada solo en el poder.—Leyes.—Obispado de Tlaxcala el primero en México.—Destierro de don Hernando.—Disturbios y buenos oficios del obispo Garcés.—Disposiciones tomadas en Castilla.—La Audiencia.—*Capítulo XI. Los jueces de residencia.*—Expedición de Pánfilo de Narváez al río de las Palmas.—Principio de la Conquista de Yucatán.—Francisco de Montejo.—Pedro de Alvarado nombrado gobernador de Guatemala.—Descubrimiento en la mar del Sur.—Alvaro de Saavedra.—Diego de Mazariegos y conquista de Chiapa.—Fundación de la villa de Chiapa.—Expedición de Xalixco por Francisco Cortés.—Don Hernando Cortés marcha a España.—Muerte del buen caballero don Gonzalo de Sandoval.—*Capítulo XII. Los jueces de residencia.*—Prosigue la conquista de Yucatán.—Montejo funda la villa de Salamanca en Chichén Itzá.—Le combaten los mayas.—Abandona la villa y viene a fundar en Campeche la segunda Salamanca.—Expedición de Francisco Dávila.—Fundación de Villa Real.—Diversas expediciones por la tierra.—Tentativas infructuosas para comunicarse con el adelantado.—Avila desampara la Villa Real.—Su viaje a Trujillo.—Se incorpora con el adelantado en Salamanca.—Tabasco.—Fundación de Nuestra Señora de la Victoria.—Peligro del adelantado.—Abandono completo de Yucatán.—Predicación de Fray Jacobo de Testera.—Otra expedición religiosa.—*Capítulo XIII. Los jueces de residencia.*—Nuño de Guzmán en Pánuco.—Sus desafueros.—Insurrección de los zapotecas.—Fundación de la villa de San Ildefonso.—Fundación de la villa de Antequera (Oaxaca).—Fundación de la Villa Real en Chiapas. Sus diversos nombres.—Michoacán.—Predicación evangélica y conversión del cazonci.—Cargos que le hacen.—Entrega cantidad de oro y plata a don Hernando.—Alardes.—Paseo del pendón.—Ordenes e instrucciones a la Audiencia.—Ordenanzas.—Fray Juan Zumárraga, electo obispo de México y protector de los indios.—Llegada de la audiencia a Veracruz.—Entra en México.—Recibimiento y primeras providencias.)

—Historia de la dominación española en México. Tomo II. México, Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e Hijos, 1938, 266 pp., 23.5 × 17.7 cms. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas, N° 9.)

(Sumario: *Cap. I. La Audiencia.*—Nueva manera de elección municipal.—Desafueros del presidente y oidores.—Repartimientos.—El canzonci Zinzicha Tangaxoan.—El protector.—Choques con la audiencia.—Se manda a Zumárraga no ejerza su cargo.—Conducta poco cuerda de los oidores.—Choques repetidos.—Peste.—Ermita de San Lázaro.—Pedro de Alvarado.—Procuradores para Castilla.—Informes.—Acusaciones recíprocas de la audiencia y de los religiosos.—Paseo del pendón.—Residencia tomada contra don Hernando Cortés.—Proceso criminal de María de Marcaida.—Viaje de Cortés a Toledo.—Gracias alcanzadas por el conquistador.—Noticias en la colonia.—*Cap. II. La Audiencia.*—Conquista de Xalixco.—Marcha de Nuño de Guzmán contra los teules chichimecas y las Amazonas.—Muerte de cazonci Zinzicha.—Principio de la conquista.—Coynan.—Cuitzeo.—Tonalá.—Nochistlán.—Teul.—Camino en dirección a Centispac.—Tepic.—Toma de posesión en el río de la Conquista del Espíritu Santo de la Mayor España.—Batalla.—Omitlán: carta de Guzmán al emperador.—La provincia de Atzatlán.—Inundación.—Apuros y desastres.—Cartas de Guzmán.—*Cap. III. La Audiencia.*—Nombramiento de la segunda audiencia.—Instrucciones.—Disposición acerca de los indios esclavos.—*Cap. IV.* Desde la guerra de Xalixco hasta el establecimiento de la Inquisición y venida de los jesuitas (1541 a 1572.)

PALACIO Y B., Fr. Luis del Refugio.—Visita de curioso al convento de Huexotzinco, Cholula.—Paragón. Dibujos del autor. Guadalupe, Jal., Editorial Font, 1937, 110 pp., ilustraciones, 1 retrato, 17.5 × 14.3 cms. (Prefacio de José Cornejo Franco.)

(Sumario: El atrio.—Capillitas.—El templo.—Interior.—Convento.—Otras particularidades.—Capilla de San Diego.—Huexotzinco.—Doctrina de Huexotzinco.—Cholula. Parangón.—Sobre la pirámide.—Apéndice.—Algunos juicios del peritísimo ingeniero señor Vito Alessio Robles, acerca de puntos tocados en el escrito de atrás.)

PARKES, Henri Bamford.—A history of Mexico. Boston, Houghton Mifflin Company; Cambridge, The Riverside press, 1938, 432 pp., láminas, 22 cms.

POMPA Y POMPA, Antonio.—Album del IV centenario guadalupano. México, Obra publicada por la insigne y nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, Talleres de la Editorial "Cultura", 1938, 240 pp., ilustraciones, láminas, retratos, 35.5 × 24 cms.

(Sumario: Introducción.—I. El Tepeyac.—II. D. Fray Juan de Zumárraga. Juan Diego. Las apariciones.—III. Tradición e historia.—IV. Monumentos.—V. Culto.—VI. El Patronato.—VII. La Coronación.—VIII. N. S. de Guadalupe y la Santa Sede.—IX. Guadalupanismo.—X. El Santuario.—XI. Ampliación y ornato del Santuario.—XII. IV centenario.—Conclusión.—Apéndice I.—Sermón predicado la mañana del 12 de diciembre de 1931 en la Basílica de Santa María de Guadalupe, por el Excmo. Sr. Dr. D. Luis M. Martínez, obispo titular de Anemurio.—Apéndice II. Con motivo de la celebración del IV centenario guadalupano, miembros del V. Episcopado de Centro y Sudamérica enviaron a la Patrona común, pensamientos en que sintetizaron su homenaje. Publicamos algunos de ellos en este apéndice.—Fuentes de información histórica.)

RATTO, Héctor R.—Noticia biográfica del almirante Guillermo Brown, dispuesta por el Ministerio de Marina en oportunidad del juramento a la bandera, julio de 1938, Buenos Aires, 1938, 62 pp.

RUBIO MAÑE, J. Ignacio.—La independencia nacional en Yucatán, México, Imprenta "Artes Gráficas del Estado", S. C. L., 1938, 14 pp., 22.5 × 16.4 cms. (Sobretiro del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.)

SAHAGUN, Fr. Bernardino de.—Historia general de las cosas de Nueva España, por el M. R. P. . . De la Orden de los Frayles Menores de la Observancia. México, Editorial Pedro Robredo, A. del Bosque. impresor, 1938, I: LXXXIV-400 pp., 1 retrato, 2 tablas, 4 láminas, II: 420 pp., 1 tabla, 5 láminas; III: 392 pp., 5 láminas; IV: 447 pp.; V: 342 pp., 4 láminas.

(Sumario del tomo I: Advertencia.—"Fr. Bernardino de Sahagún y su obra", por Wigberto Jiménez Moreno: Introducción.—Sucinto esbozo biográfico de Sahagún.—II. Bibliografía Sahaguntina.—Escritos conocidos.—Escritos desconocidos.—III. La "Historia general de las Cosas de Nueva España".—Notas. Apéndice a las notas.—Carta dedicatoria del autor.—Prólogo.—Al sincero lector.—LIBRO PRIMERO. En que se trata de los dioses que adoraban los naturales de esta Nueva España; es otro Júpiter.—IV. Que trata del dios que se llamaba Tlaloc Tlamacazqui.—V. Trata del dios que se llama Quetzalcóatl, dios de los vientos.—VI. Que trata de las diosas principales que se adoraban en esta Nueva España.—VII. Trata de la diosa que se llamaba Chicomecóatl. Es otra diosa Céres.—VIII. Trata de una diosa que se llamaba Madre de los Dioses, corazón de la tierra y nuestra abuela.—IX. Trata de una diosa llamada Tzapotlatena.—X. Trata de unas diosas que llamaban Cihua-pipiltin.—XI. Que trata de la diosa del agua, que la llamaban Chalchiuhtlicue; es

otra Juno.—XII. Que trata de la diosa de las cosas carnales la cual llamaban Tlazol-téotl, otra Venus.—XIII. Que trata de los dioses que son menores en dignidad que los arriba dichos, y el primero de estos es (el) que llaman Xiuhtecutli; es otro Vulcán.—XIV. Que habla cerca de un dios que se llamaba Macuilxóchtli que quiere decir cinco flores; y también se llamaba Xochipilli, que quiere decir el principal que da flores o que tiene cargo de dar flores.—XV. Que habla del dios llamado Omácatl, que quiere decir dos cañas; es el dios de los convites.—XVI. Que trata del dios llamado Ixtlilton, que quiere decir el negrilla, y también se llama Tlaltete-cuín.—XVII. Que habla del dios llamado Opochtli, el cual era tenido y adorado en esta Nueva España.—XVIII. Que habla del dios llamado Xipe Tótec, que quiere decir desollado.—XIX. Que habla del dios que se llama Yiacatecutli, dios de los mercados.—XX. Que habla del dios llamado Nappatecutli.—XXI. Que habla de muchos dioses imaginarios a los cuales todos llamaban Tlaloques.—XXII. Que habla del dios llamado Tezcatzóncatl, que es uno de los dioses del vino.—Apéndice del Primer Libro, en que se confuta la idolatría arriba puesta por el texto de la sagrada escritura, y declara el autor suficientemente el dicho texto en lengua vulgar.—Confutación.—Al lector.—Exclamaciones del autor.—LIBRO SEGUNDO. Que trata del Calendario, fiestas y ceremonias, sacrificios y solemnidades que estos naturales de esta Nueva España hacían a honras de sus dioses.—Prólogo.—Al sincero lector.—I. Del Calendario de las fiestas fijas, la primera de las cuales es la que sigue: Atlcahualo o Quauitleóa.—II. Tlacaxipehualiztli.—III. Tezoontli.—IV. Uey tozoztli.—V. Tóxcatl.—VI. Etzalqualiztli.—VII. Tecuilhuitontli.—VIII. Uey tecuilhuitl.—IX. Tlaxochimaco.—X. Xócotl huetzi.—XI. Ochpaniztli.—XII. Teoteco.—XIII. Tepilhuitl.—XIV. Quecholli.—XV. Panquetzaliztli.—XVI. Atemoztli.—XVII. Tititl.—XVIII.—Izcalli.—XIX. Días nemontemi.—De las fiestas movibles.—XX. De la fiesta y sacrificios que hacían en las calendas del primer mes, que se llamaba Atlcahualo o Quauitleóa, el segundo mes que se llamaba Tlacaxipehualiztli.—XXII. De las fiestas y sacrificios que hacían en el postrero día del segundo mes, que se decía Tlacaxipehualiztli.—XXIII. De la fiesta y ceremonias que hacían en las calendas del cuarto mes, que se llamaba Uey tozoztli.—XXIV. De la fiesta que se hacía en las calendas del quinto mes, que se llamaba Tóxcatl.—XXV. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del sexto mes que se llamaba Etzalqualiztli.—XXVI. De la fiesta y ceremonias que se hacían en las calendas del séptimo mes, que se llamaba Tecuilhuitontli.—XXVII. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del octavo mes, que se decía Uey tecuilhuitl.—XXVIII. De la fiesta y sacrificios que hacían en las calendas del noveno mes que se llamaba Tlaxochimaco.—XXIX. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del décimo mes, que se llamaba Xócotl huetzi.—XXX. De la fiesta y ceremonias que se hacían en las calendas del undécimo mes que se llamaba Ochpaniztli.—XXXI. De la fiesta y ceremonias que se hacían en las calendas del duodécimo mes que se llamaba Teoteco.—XXXII. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del decimotercero mes, que se decía Tepilhuitl.—XXIII. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del decimocuarto mes, que se llamaba Quecholli.—XXXIV. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del decimoquinto mes, que se decía Panquetzaliztli.—XXXV. De la fiesta y ceremonias que se hacían en las calendas del décimosexto mes que se llamaba Atemoztli.—XXXVI. De la fiesta y sacrificios que se hacían en las calendas del décimoséptimo mes que se llamaba Tititl.—XXXVII. De la fiesta y ceremonias que se hacían en las calendas del décimoctavo mes que se llamaba Izcalli.—XXXVIII. De la fiesta llamada Huauhquitalmaquitzli, que hacían a los diez días del mes arriba dicho, que se hacía a honra del dios llamado Ixcozauhqui.—Apéndice del Segundo Libro. Relación de los mexicanos acerca de las fiestas de Huitzilopochtli.—Relación de la fiesta que se hacía de ocho en ocho años.—Relación de los edificios del gran templo de México.—Relación de los mexicanos, de las cosas que se ofrecían en el templo.—Relación de la sangre que se derramaba a honra del demonio, en el templo y fuera.—Relación de otros servicios que se hacían a los demonios en el templo y fuera.—Relación de ciertas ceremonias que se hacían a honra del demonio.—Relación de las ceremonias que también se hacían a honra del demonio.—Relación de las diferencias de ministros que servían a los dioses.—Relación del tañer y cuantas veces tañían en el templo entre noche y día, que como tañer a las horas.—Relación de los ejercicios o trabajos que había en el templo.—Relación de los votos y juramentos.—Relación de los

cantares que se decían a honra de los dioses en los templos y fuera de ellos.—Relación que habla de las mujeres que servían en el templo.—**LIBRO TERCERO.** Del principio que tuvieron los Dioses.—Prólogo.—I. Del principio que tuvieron los dioses.—1. Del nacimiento de Huitzilopochtli.—2. De como honraban a Huitzilopochtli, como a Dios.—3. De la penitencia a que se obligaban los que recibían el cuerpo de Huitzilopochtli.—4. De otro atributo asaz pesado que pagaban los que comían el cuerpo de Huitzilopochtli.—II. De la estimación en que era tenido el dios llamado Titlacáuan o Tezcatlipoca.—III. De la relación de quien era Quetzalcóatl, otro Hércules gran nigromántico, donde reinó y de lo que hizo cuando se fué.—IV. De como se acabó la fortuna de Quetzalcóatl, y vinieron contra él otros tres nigrománticos, y de las cosas que hicieron.—V. De otro embuste que hizo aquel nigromántico llamado Titlacáuan.—VI. De cómo los de Tulla se enojaron por el casamiento y de otro embuste que hizo Titlacáuan.—VII. De otro embuste del mismo nigromántico, con que mató muchos de los tullanos danzando y bailando.—VIII. De otro embuste del mismo nigromántico, con que mató otros muchos de los de Tulla.—IX. De otro embuste del mismo nigromántico, con que mató muchos más de los toltecas.—X. De otros embustes del mismo nigromántico.—IX. De otro embuste del mismo nigromántico, con que mató otros muchos tullanos.—XII. De la huida de Quetzalcóatl para Tlapallan y de las cosas que por el camino hizo.—XIII. De las señales que dejó en las piedras, hechas con las palmas y con las nalgas donde se asentaba.—XIV. De cómo de frío se le murieron todos sus pajes a Quetzalcóatl en la pasada de entre las dos sierras, el Volcán y la Sierra Nevada, y de otras hazañas suyas.—Apéndice del Tercero Libro.—I. De los que iban al infierno y de sus obsequias.—II. De los que iban al paraíso terrenal.—III. De los que iban al cielo.—IV. De cómo la gente baja ofrecía sus hijos a la casa que se llama Telpochcalli, y de las costumbres que allí les mostraban.—V. De la manera de vivir y ejercicios que tenían los que se criaban en el Telpochcalli.—VI. De los castigos que hacían a los que se emborrachaban.—VII. De cómo los señores y principales y gente de tono ofrecían sus hijos a la casa que se llamaba Calmécac y de las costumbres que allí les mostraban.—VIII. De las costumbres que se guardaban en la casa que se llamaba Calmécac, donde se criaban los sacerdotes y ministros desde niños.—IX. De la elección de los sumos sacerdotes que siempre eran dos, el uno se llamaba Tótec tlamacazqui, el otro Tláloc tlamacazqui; que siempre elegían los más perfectos de todos los que moraban en el templo.—**LIBRO CUARTO.** De la astrología judiciaria o arte de adivinar que estos mexicanos usaban para saber cuáles días eran bien afortunados y cuáles mal afortunados y qué condiciones tendrían los que nacían en los días atribuidos a los caracteres, o signos que aquí se ponen, y parece cosa de nigromancia que no de astrología.—Prólogo.—Al sincero lector.—I. Del primero signo llamado ce cipactli, y de la buena fortuna que tenían los que nacían, así hombres como mujeres, si no la perdían por su negligencia o flojura.—II. Del signo llamado ce ocelotl y de la mala fortuna que tenían los que en él nacían, así hombres como mujeres, si con su buena diligencia no se remediaban; los que en este signo nacían por la mayor parte eran esclavos.—III. Del tercero signo llamado ce mazatl, y de la buena fortuna que tenían los que en él nacían, así hombres como mujeres, si por su negligencia no la perdían.—IV. De la segunda casa de este signo que se llama ome tochtli, en la cual nacían los borrachos.—V. De las diversas maneras de borrachos.—VI. De las demás casas de este signo, unas prósperas, otras adversas y otras indiferentes.—VII. Del cuarto signo llamado ce xóchitl. Los hombres que nacían en él decían que eran alegres, ingeniosos y inclinados a la música y a placeres, y decidores, y las mujeres grandes librandas y liberales de su cuerpo. Si se descuidaban, decían, este signo ser indiferente a bien y a mal.—VIII. Del quinto signo llamado ce ácatl, mal afortunado, decían los que nacían en él especialmente si nacían en la nona casa que llaman chiconahui cipactli, eran grandes murmuradores, noveleros, malsines, testimoñeros, etc. Decían ser este el signo de Quetzalcóatl, donde la gente noble hacía muchos sacrificios y ofrendas a honra de este dios.—IX. Del sexto signo llamado ce miquiztli, y de su próspera fortuna. Decían que este signo era de Tezcatlipoca por cuya reverencia hacían en particular muchas ofrendas y sacrificios, y hacían fiesta y regalos a los esclavos, cada uno a los suyos, en sus casas.—X. De las demás casas de este signo, de las cuales algunas son mal afortunadas y otras bien.—XI. Del segundo signo llamado ce quiahuitl, y de su desastrosa fortuna; decían que los que en este signo nacían eran nigrománticos, brujos, hechiceros, embaidores. Es de notar que

este vocablo tlacatecolotl propiamente quiere decir nigromántico o brujo; impropia-mente se usa por diablo. Casi todas las casas de este signo eran de mala digestión, pero la décima y la décimotercera casas universalmente en todos los signos eran felices.—XII. De las demás casas de este signo, algunas de las cuales eran indiferentes, otras del todo malas.—XIII. Del mal agüero que tomaban si alguno en este día tropezaba o se lastimaba en los pies, o caía, y de las malas condiciones de los que nacían en la octava casa que se llama chicuci miquiztli, donde hay lenguaje de los mal acondicionados hombres y mujeres.—XIV. De las prósperas cuatro casas de este signo, las cuales tenían por dichosas, y de las buenas condiciones del que que con ellas nacía.—XV. Del octavo signo llamado ce malinalli y de su fortuna. La segunda casa de este signo teníanla por buena, y universalmente todas las casas de nueve arriba, conviene a saber, décima, undécima, duodécima y décimotercera, las tenían por buenas.—XVI. Del noveno signo llamado ce cóatl y de su buena fortuna, si los que nacían en él no la perdiesen por su flojedad. Los mercaderes tenían a este signo por muy propicio para su oficio.—XVII. De la plática o razonamiento que uno de los mercaderes viejos hacía al que estaba de partida para ir a mercadear a provincias longincuas o extrañas, cuando era la primera vez (que salía).—XVIII. De otro razonamiento que los mismos hacían a los que ya otras veces habían ido a mercadear lejos.—XIX. De las ceremonias que hacían los que quedaban por el que iba, si vivía y otras cuando oían que ya era muerto.—XX. De las demás casas de este signo.—XXI. Del décimo signo llamado ce técpatl, y de felicidad; decían que los hombres que nacían en este signo eran valientes, esforzados para la guerra y venturosos y las mujeres que en él nacían eran varoniles, hábiles para todo y muy dichosas en adquirir riquezas; decían que este era el signo de Huitzilopochtli, dios de la Guerra y Camaxtli. En el día que comenzaba este signo hacían gran fiesta a Huitzilopochtli, y por todos los trece días, a los cuales decían todos ser prósperos.—XXII. Del undécimo signo llamado ce ozomatli y de su fortuna. Decían que los que en él nacían eran de buena condición, amigables, amables, regocijados, placenteros, inclinados a música y a oficios mecánicos. Decían que cuando reinaba este signo descendían unas ciertas diosas a la tierra, y a todos los que topaban, por caminos o calles, los empecian en el cuerpo, dándoles alguna enfermedad. Y por ésto reinando este signo no osaban salir de casa; y los que en este signo enfermaban luego eran desahuciados de los médicos.—XXIII. Del duodécimo signo llamado ce cuetzapallin y de su ventura; decían que los que nacían en este signo eran nervosos, enjutos, sanos de buena carnadura, diligentes, vividores. Las casas sujetas: la cuarta, y quinta, y sexta, y nona, universalmente las tenían, por mal afotunadas, en todos los signos; la segunda y octava, por indiferentes.—XXIV. Del tercio décimo signo llamado ce ollin. Decían que este signo era indiferente a bien y a mal y que los que en él nacían si eran penitentes y bien doctrinados les iba bien, y a los otros mal.—XXV. Del décimocuarto signo llamado ce itzcuintli y de su próspera ventura. Este decían ser el signo del dios del fuego llamado Xiuhtecutli o Tlaxictecnica. En este signo los señores y principales hacían gran fiesta a este dios y en este signo los señores y principales que eran elegidos para regir la república hacían la fiesta de su elección.—XXVI. De cómo en este signo los señores se aparejaban para dar guerra a sus enemigos, y en él mismo sentenciaban a muerte a los que por algún gran crimen estaban presos.—XXVII. Del décimoquinto signo llamado ce calli y de su muy adversa fortuna. Decían que los hombres que en él nacían eran grandes ladrones, lujuriosos, tahures, desperdiciadores y que siempre paraban en mal; y las mujeres que en él nacían eran perezosas, dormilonas, inútiles para todo bien.—XXVIII. De las malas condiciones de las mujeres que nacían en este signo.—XXIX. Del signo décimosexto llamado ce cozcaquautli, y de su buena fortuna. Decían que los que en este signo nacían vivían mucho, tenían larga vida, y eran dichosos, aunque muchos de los que en él nacían morían luego.—XXX. Del signo décimoseptimo llamado ce atl, y de su desastrosa fortuna. Decían que los que nacían en él si en la media vida tenían alguna buena dicha, en la otra media habían de ser desdichados, y que por la mayor parte morían muerte desastrada; decían que este signo era de la diosa del agua llamada Chalchiuhtlicue; hacíanle gran fiesta los que trataban por el agua en canoas.—XXXI. Del signo décimoctavo llamado ce ehécatl y de sus desgracias y mala fortuna de los que en él nacían.—XXXII. De los lloros y lástimas que hacían y decían aquellos a quien robaron los nigrománticos, y de las demás casas de este signo.—XXXIII. Del signo décimo noveno que se llama ce quauhtli, y de su adversa fortuna.

Decían que los hombres que nacían en este signo eran valientes o esforzados, atrevidos, desvergonzados, descomedidos, fanfarrones, etc.; y las mujeres eran también arveidas, desvergonzadas, deslenguadas, deshonestas, etc.. Decían que en este signo descendían a la tierra las diosas menores y empezaban a los niños y niñas, y por esta causa sus madres y padres no los dejaban salir de casa, ni bañarse el tiempo que este signo reinaba.—XXXIV. De la superstición que usaban los que iban a visitar (a) la recién parida, y de otros ritos que se guardaban en la casa de la recién parida.—XXXV. De las ceremonias que hacían cuando bautizaban la criatura, y del convite que hacían a los niños cuando les ponían el nombre; y de la plática que los viejos hacían a la criatura y a la madre.—XXXVI. Del convite que se hacía por razón de los bateos, y de la orden de servicio y de la borrachera que allí pasaba.—XXXVII.—De lo que ahora se hace en los bateos que es casi lo mismo que antiguamente hacían y del modo de los banquetes que hacían los señores, principales y mercaderes, y ahora hacen y de las demás casas de este signo.—XXXVIII. Del signo vigésimo y último llamado ce tochtli. Decían que los que nacían en este signo eran granjeros, trabajadores, vividores, ricos y guardosos.—XXXIX. Que habla generalmente de los signos.—XL. De las restantes casas de este signo y de la tabla y números de todos los signos.—Apéndice del Cuarto Libro, en romance, y es una apología en defensa de la verdad que en él se contiene.—"Introducción y declaración ahora nuevamente sacada, que es el Calendario de los Indios de Anáhuac, esto es, de la Nueva España.—Confutación de lo arriba dicho.—Síguese adelante en el tratado de aquel religioso.—Confutación de lo arriba dicho.—Síguese la Tabla y manera de contar que tenían los adivinos en esta arte.—Al lector.—La cuenta de todos los tiempos que tenían estos naturales, es la que sigue.)

(Sumario del tomo II: LIBRO QUINTO. Que trata de los agüeros y pronósticos, que estos naturales tomaban de algunas aves, animales y sabandijas para adivinar las cosas futuras.—Prólogo.—I. Del agüero que tomaban cuando alguno oía de noche aullar a alguna bestia fiera, o llorar como vieja, y de lo que decían los agüeros en este caso.—II. Del agüero indiferente que tomaban de oír cantar a un ave que llaman oacton, y de lo que hacían los mercaderes que iban camino en este caso.—III. Del agüero que tomaban cuando oían de noche algunos golpes, como de quien está cortando madera.—IV. Del mal agüero que tomaban del canto del buho, ave.—V. Del mal agüero que tomaban del chillido de la lechuza.—VI. De mal agüero que tomaban cuando veían que la comadreja o mostolilla atravesaba por delante de ellos cuando iban por el camino por la calle.—VII. Del mal agüero que tomaban cuando veían entrar algún conejo en su casa.—VIII. Del mal agüero que tomaban los naturales de esta Nueva España cuando encontraban una sabandija o gusano que llaman pinauiztli.—IX. Del agüero que tomaban cuando un animalito muy hediondo que se llamaba epatl entraba en su casa, u oían su hedor en alguna parte.—X. Del mal agüero que tomaban de las hormigas y ranas y ratones en cierto caso.—XI. Que trata del agüero que tomaban cuando de noche veían estantiguas.—XII. Que trata de unos fantasmas que aparecían de noche que llamaban tlacnexquimilli.—XIII. En que se trata de otros fantasmas que aparecían de noche.—Apéndice del Quinto Libro. De las abusiones que usaban estos naturales.—LIBRO SEXTO. De la Retórica y Filosofía moral y Teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales.—Prólogo.—I. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal dios llamado Tezcatlipoca o Tlilacáuan, o Yáotl, en tiempo de pestilencia, para que se las quitase. Es oración de los sacerdotes en la cual le confiesan por todo poderoso, no visible ni palpable. Usan de muy hermosas metáforas y maneras de hablar.—II. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal de los dioses llamado Tezcatlipoca y Yóalli Ehécatl, demandándole socorro contra la pobreza. Es oración de los sátrapas en la cual le confiesan por señor de las riquezas, descanso y contento y placeres y dador de ellas, y señor de la abundancia.—III. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal dios llamado Tezcatlipoca y Yáotl, Nécoe Yáotl, Monenequi, demandándole favor en tiempo de guerra contra sus enemigos. Es oración de los sátrapas, que contiene muy delicadas metáforas y muy elegante lenguaje. En ella manifestamente se ve que creían que todos los que morían en la guerra iban a la casa del sol, donde gozaban de deleites eternos.—IV. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al principal dios llamado Tezcatlipoca, Teyocoyani, Teimatini, primer proveedor de las cosas necesarias, demandando favor para

el señor recién electo para que hiciese bien su oficio. Es oración de los sátrapas, que contiene sentencias muy delicadas.—V. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al mayor de los dioses llamado Tezcatlipoca, Titlacáuan, Moquequelo, después de muerto el señor, para que les diesse otro. Es oración del mayor sátrapa donde se ponen delicadezas muchas en penitencia y en lenguaje.—VI. Del lenguaje y afectos que usaban orando a Tezcatlipoca demandándole tuviese por bien de quitar el señorío, por muerte o por otra vía, al señor que no hacía bien su oficio: Es la oración o maldición del mayor sátrapa, contra el señor, donde se pone muy extremado lenguaje y muy delicadas metáforas.—VII. De la confesión auricular que estos naturales usaban en tiempo de su infidelidad, una vez en su vida.—VIII. Del lenguaje y afectos que usaban cuando oraban al dios de la lluvia llamado Tláloc el cual tenían que era señor y rey del paraíso terrenal, con otros muchos dioses sus sujetos, que llamaban Tlaloques, y su hermana llamada Chicomecóatl: la diosa Ceres. Esta oración usaban los sátrapas en tiempo de seca para pedir agua a los arriba dichos: Contiene muy delicada materia; están expresos en ella muchos de los errores que antiguamente tenían.—IX. Del lenguaje y afectos que usaban el señor después de electo para hacer gracias a Tezcatlipoca por haberlo electo en señor, y para demandarle favor y lumbré para hacer bien su oficio, donde se humilla de muchas maneras.—X. Del lenguaje y afectos que usaban para hablar, y avisar al señor recién electo. Es plática de alguna persona muy principal, uno de los sátrapas o de algún "pilli" o "tecutli", el que más apto era para hacerla; tiene maravilloso lenguaje y muy delicadas metáforas y admirables avisos.—XI. De lo que dice otro orador en acabando el primero, mostrando brevemente la alegría de todo el reino por su elección, y mostrando el deseo que todos sus vasallos tienen de su larga vida y prosperidad; no lleva esta oración tanta gravedad, ni tanto coturno como la pasada.—XII. De lo que responde el señor a sus oradores, humillándose haciéndolos gracias por lo que han dicho.—Respuesta del orador a quien habló el señor recién electo lo arriba dicho.—XIII. De los afectos y lenguaje que usa el que responde por el señor a los oradores cuando el señor no se halla para responder; es oración de algún principal, o amigo o pariente del señor, bien hablado y bien entendido; usa en ella de muchos colores retóricos.—XIV. En lo que se pone una larga plática con que el señor hablaba a todo el pueblo la primera vez que les hablaba; exhortándolos a que nadie se emborrache, ni hurte, ni cometa adulterio; exhortálos a la cultura de los dioses, al ejercicio de las armas, y a la agricultura.—XV. Que después de la plática del señor se levanta otro principal y hace otra plática al pueblo en presencia del mismo señor, encareciendo las palabras que el señor dijo y engrandeciendo su persona y autoridad, y reprendiendo con agrura los vicios que él tocó en su plática.—XVI. De la respuesta que hacía un vicjo principal y sabio en el arte de bien hablar, respondiendo de parte de pueblo, agradeciendo la doctrina y razonamiento del señor y protestando la guarda de todo lo que se les había dicho.—XVII. Del razonamiento, llena de muy buena doctrina en lo moral, que el señor hacía a sus hijos cuando ya habían llegado a los años de discreción, exhortándolos a huir de los vicios y a que se diesen a las ejercicios de nobleza y de virtud.—XVIII. Del lenguaje y afectos que los señores usaban hablando y doctrinando a sus hijas cuando ya habían llegado a los años de discreción: exhortánlas a toda disciplina y honestidad interior y exterior y a la consideración de su nobleza para que ninguna cosa hagan por donde afrenten a su linaje, háblanlas con muy tiernas palabras y en cosas muy particulares.—XIX. Que en acabando el padre de exhortar a la hija, luego delante de él tomaba la madre la mano, y con muy amorosas palabras la decía que tuviese en mucho lo que su padre la había dicho y lo guardare en su corazón como cosa muy preciosa, y luego comenzaba ella a disciplinarla de los atavíos que ha de usar y de cómo ha de hablar y mirar y andar, y que no cure de saber de vidas ajenas, y que el mal que de otros oyere nunca lo diga. Mas aprovecharían estas dos pláticas dichas en el púlpito, por el lenguaje y estilo que están (mutatis mutandis) a los mozos y mozas, que otros muchos sermones.—XX. Del lenguaje y afectos que usaba el padre, principal o señor, para amonestar a su hijo a la humildad y conocimiento de sí mismo, para ser acepto a los dioses y a los hombres, donde pone muchas consideraciones al propósito con maravillosas maneras de hablar y con delicadas metáforas y propisimos vocablos.—XXI. Del lenguaje y afectos que el padre, señor principal, usaba para persuadir a su hijo al amor de la castidad, donde pone cuan amigos eran los dioses de los castos, con muchas comparaciones y ejemplos

muy al propósito con excelente lenguaje; tratando esta materia ofrécese tocar otras muchas cosas gustosas de leer.—XXII. En que se contiene la doctrina que el padre principal o señor, daba a su hijo, cerca de las cosas y policía exterior, conviene a saber, como, se había de haber en el dormir, comer, beber, hablar, y en el traje, y en el andar y mirar y oír, y que se guarde de comer comida de mano de malas mujeres porque dan hechizos.—XXIII. De la manera que hacían los casamientos estos naturales.—XXIV. En que se pone lo que hacían cuando la recién casada se sentía preñada.—Cuando oran siempre son dos oradores los que hablan. El segundo viejo orador dice lo que sigue.—Aquí responde el que es saludado, o alguno en su nombre, y dice así.—XXV. Del lenguaje y afectos que usaban dando la enhorabuena a la preñada, hablando con ella. Es plática de alguno de los parientes de él; avisábala en ella de que haga gracias a los dioses por el beneficio recibido, y que se guarde de todo lo que puede empecer a la criatura; lo cual relatan muy por menudo; y acabándola de hablar, habla luego a sus padres de los mozos, y alguno de ellos responde a los oradores; también la preñada habla a su suegro y suegra.—Después de haber acabado el orador vuelve la plática a los padres y madres de los casados, diciendo.—Aquí responden al orador el padre y la madre de la moza.—Aquí habla la preñada, respondiendo a lo que los viejos oradores dijeron y dice.—XXVI. En que se pone lo que los padres de los casados hacían cuando ya la preñada estaba en el séptimo u octavo mes; y es que los padres y parientes de los casados se juntaban en casa de los padres de ella y comían y bebían, lo cual acabado, un viejo de la parte del marido hacía un parlamento para que se buscase una partera bien instruida en su oficio para que partease a la preñada.—XXVII. De cómo una matrona parienta del mozo hablaba a la partera, para que se encargase del parto de la preñada; y de cómo la partera responde, aceptando el ruego, y de los avisos que da a la preñada para que su parto no sea dificultoso; donde se ponen muchas cosas apetitosas de leer y de saber y muy buen lenguaje mujeril y muy delicadas metáforas.—Aquí habla la partera que apareja a las mujeres preñadas para que paran con facilidad, y las partea al tiempo de parir, y dice.—Aquí responden la madre y parientas de la casada a la partera.—Aquí habla la partera.—XXVIII. De las diligencias que hacía la partera, llegada la hora del parto, para que la preñada pariese sin pena, y de los remedios que la aplicaba si tenía mal parto, donde hay cosas bien gustosas de leer.—XXIX. De cómo a las mujeres que morían de parto las canonizaban por diosas, y las adoraban como a tales y que tomaban reliquias de su cuerpo; y de las ceremonias que hacían antes que las enterrasen, donde hay cosas que los confesores hay harta necesidad que las sepan. A estas que así morían de parto llamaban mocihuauquetzque, y de estas sale el llamar al occidente Cihuatlampa.—XXX. De cómo la partera hablaba al niño en naciendo, y las palabras que le dice de halago y de regalo, y de ternura y de amor, donde se pone muy claras palabras que la ventura o buena fortuna con que cada uno nace, antes del principio del mundo, le está por los dioses asignada o concedida, y la partera gorjeando con la criatura preguntale qué suerte de ventura le ha cabido.—XXXI. De lo que la partera decía al niño cuando le cortaba el ombligo, que eran todas las fatigas y trabajos que había de padecer en este mundo, y al cabo morir en la guerra o sacrificado a los dioses, y daban el ombligo a los que iban a la guerra, para que le enterrasen en el lugar donde se combatían los que peleaban, que en todas partes tenían lugar señalado para pelear; y el ombligo de la niña enterrábanlo cabe el hogar, en señal que la mujer no ha de salir de casa y que todo su trabajar ha de ser cerca del hogar, haciendo de comer, etc.—XXXII. De cómo la partera en acabando de hacer lo arriba dicho, luego lavaba la criatura, y de la manera que hacían aquel lavatorio, y lo que la partera rezaba mientras que lavaba a la criatura; eran ciertas oraciones enderezadas a la diosa del agua que se llama Chalchiuhtlicue.—XXXIII. Del razonamiento que hacía la partera a la recién parida, y de las gracias que los parientes de la parida la hacían a la partera por su buen trabajo, y de lo que la partera responde, donde hay muy esmerado lenguaje, en especial en la respuesta de la partera.—XXXIV. Que entre los señores principales y mercaderes usaban, los unos a los otros, dar la enhorabuena del primogénito, enviando dones, y quien de su parte hablase a la criatura, saludándola, y a la madre y padre y abuelos; enviaban a hacer esto a algún viejo honrado sabio y bien hablado, el cual primeramente hablaba al niño con lenguaje muy tierno y amoroso, lleno de mil dijes. Esto hacían por dar contentamiento a los padres del niño.—XXXV. De los afectos y lenguaje que usaban

los embajadores, enviados de los señores de otros pueblos a saludar a la criatura y a sus padres, y de lo que respondían de parte de los saludados.—XXXVI. De cómo los padres de la criatura hacían llamar a los adivinos para que dijese la fortuna o ventura que consigo traía la criatura, según el signo en que había nacido; los cuales venidos preguntaban con diligencia la hora en que había nacido, y si había nacido antes de la media noche, atribuíanle al signo del día pasado, y si había nacido después de la media noche, atribuíanle al signo del día siguiente; y si había nacido en la media noche, atribuíanle ambos signos; y luego miraban sus libros y pronosticábanle su ventura, buena o mala, según la calidad del signo en que había nacido.—XXXVII. Del bautismo de la criatura, y de todas las ceremonias que en él se hacían, y del poner el nombre de la criatura y del convite de los niños, etc.—XXXVIII. Del bautismo de las niñas, en cuando toca algunas particulares ceremonias que se hacían, cuando la primera vez la partera ponía a la criatura (en la cuna) que era en acabándola de bautizar, y de las palabras que entonces decía.—XXXIX. De cómo los padres y madres, deseando que sus hijos e hijas viviesen, prometían de los meter en la casa de religión, que en cada pueblo había dos, una más estrecha que otra, así para hombres como para mujeres, donde los metían en llegando a edad conveniente.—XL. De cómo en llegando el tiempo de meter a su hijo o hija donde le habían prometido, se juntaban todos los parientes ancianos y avisaban al muchacho o muchacha del voto que sus padres habían hecho, y del lugar donde había de entrar y de la vida que había de hacer.—XLI. De algunos adagios que esta gente mexicana usaba.—XLII. De algunos zalamientos de los muchachos que usa esta gente mexicana, que son los "que cosa y cosa de nuestra lengua" (acertijos).—XLIII. De algunas metáforas delicadas con sus declaraciones.—LIBRO SEPTIMO. Que trata de la Astrología Natural, que alcanzaron estos naturales de esta Nueva España.—Prólogo.—Al lector.—I. Del sol.—II. De la luna.—III. De las estrellas llamadas Mastelejos.—IV. De las cometas.—V. Del viento.—VI. De las nubes.—VII. De la helada, nieve y granizo.—VIII. De la manera que tenían en contar los años.—IX. Del temor que tenían al hambre cuando andaba la cuenta de los años en ce tochtli, y de la provisión que hacían en el año antes.—X. De la gavilla o atadura de los años, que era después que cada uno de los cuatro caracteres había regido cada uno trece años, que son cincuenta y dos, y de lo que en este año de cincuenta y dos hacían.—XI. Del orden que guardaban en sacar la lumbre nueva en el año cincuenta y dos y todas las ceremonias que para sacarla hacían.—XII. De lo que se hacía después de haber sacado el fuego nuevo.—XIII. De cómo toda la gente después de haber tomado fuego nuevo, renovaban todos sus vestidos y alhajas, donde se pone la figura de la cuenta de los años.—LIBRO OCTAVO. De los reyes y señores, y de la manera que tenían en sus elecciones, y en el Gobierno de sus Reinos.—Prólogo.—I. De los señores y gobernadores que reinaron en México desde el principio del reino hasta el año de 1560.—II. De los señores que reinaron en el Tlalilulco, antes que perdiesen el señorío, y después que se le tornaron los españoles, hasta el año de 1560.—III. De los señores de Tezcoco.—IV. De los señores de Huexotla.—V. En que se suman los años que ha que fué destruída Tulla, hasta en año de 1565.—IV. De las señales y pronósticos que aparecieron antes de que los españoles vinieran a esta tierra, ni hubiese noticia de ellos.—VII. De las cosas notables que acontecieron después que los españoles vinieran a esta tierra hasta el año 30.—VIII. De los atavíos de los señores.—IX. De los aderezos que los señores usaban en sus areitos.—X. De los pasatiempos y recreaciones de los señores.—XI. De los asentamientos de los señores.—XII. De los aderezos que usaban los señores en la guerra.—XIII. De las comidas que usaban los señores.—XIV. De la manera de las casas reales.—1. De la audiencia en las causas criminales.—2. De la audiencia en las causas civiles.—3. De la audiencia para la gente noble.—4. Del consejo de guerra.—5. De las trojes o alhóndigas.—6. De la casa de los mayordomos.—7. De la casa de los cantores, y de los atavíos del areito.—8. De la casa de los cautivos.—XV. De los atavíos de las señoras.—XVI. De los ejercicios de las señoras.—XVII. De las cosas en que se ejercitaban los señores para regir bien el reino.—1. Del aparato y orden que usaban para acometer en la guerra.—2. De la manera de elegir los jueces.—3. De la manera de los areitos.—4. De la vigilancia de noche y de día sobre las velas.—5. De los juegos en que el señor se recreaba.—6. De la liberalidad del rey.—XVIII. De la manera que tenían en elegir a los señores.—1. De cómo componían a los electos de ornamentos penitenciales y los llevaban a la casa de Huitzilopochtli.—2. De cómo hacían penitencia los electos en el templo, sin salir de él cuatro días.—3. De cómo

acabada la penitencia llevaban al señor a los palacios reales y a los otros a sus casas.—4. De cómo hace el señor un solemnisimo convite.—5. De cómo se aparejaba el señor para dar guerra a alguna provincia.—XIX. Del orden que había en el tianquez, del cual el señor tenía especial cuidado.—XX. De la manera que tenían los señores y gente noble en criar a sus hijos.—XXI. De los grados por donde subían hasta hacerse tequitlatoque.—LIBRO NONO. De los Mercaderes y Oficiales de oro, piedras preciosas, y plumas ricas.—Prólogo.—I. Del principio que tuvieron los mercaderes en México, y en Tlatilulco.—II. De cómo los mercaderes comenzaron a ser tenidos por señores y honrados como tales.—III. De las ceremonias que hacían los mercaderes cuando se partían a alguna parte a tratar.—IV. De lo que hacían en llegando a donde iba.—V. De donde nació que los mercaderes se llamaron naualoztomeca.—VI. De la ceremonia que se hacía a los mercaderes cuando llegaban a su casa, que se llama lavatorio de pies.—VII. Del modo que tenían los mercaderes en hacer banquetes.—VIII.—De las ceremonias que hacía el que hacía el banquete, cuando comenzaban los cantores el areito, y lo que hacían por toda la noche.—IX. De las ceremonias que hacían al romper el alba y lo que hacían en saliendo el sol.—X. De otra manera de banquete que hacían los mercaderes, más costoso, en el cual mataban esclavos.—XI. De lo que pasaba cuando el que hacía el banquete iba a convidar a los otros mercaderes a Tochtepec.—XII. De lo que pasaba el que hacía el banquete con los mercaderes de su pueblo, después que volvía de convidar.—XIII. De cómo se comenzaba el banquete o fiesta, y de lo que en él pasaba.—XIV. De cómo mataban los esclavos del banquete.—XV. De los oficiales que labran oro.—XVI. De la manera de labrar de los plateros.—XVII. De los oficiales que labran las piedras preciosas. Síguense la manera que tenían los lapidarios en labrar piedras.—XVIII. De los oficiales que labran pluma, que hace plumajes y otras cosas de pluma.—XIX. De la fiesta que los oficiales de pluma hacían a sus dioses.—XX. De los instrumentos con que labran los oficiales de pluma.—XXI. De la manera que tienen en hacer su obra estos oficiales.)

(Sumario del tomo III: LIBRO DECIMO. De los vicios y virtudes de esta gente indiana; y de los miembros de todo el cuerpo interior y exteriores; y de las enfermedades y medicinas contrarias; y de las naciones que han venido a esta tierra.—Prólogo. I. De las calidades y condiciones de las personas conjuntas por parentesco.—II. De los grados de afinidad.—III. De las personas que difieren por edad y de sus condiciones buenas y malas.—IV. De los oficios, condiciones y dignidades de las personas nobles y generosas.—V. De las personas nobles.—VI. De los varones fuertes.—VII. De los oficiales plateros y oficiales de pluma.—VIII. De otros oficiales como son carpinteros y canteros.—IX. De los hechiceros y trampistas.—X. De otros oficiales, como sastres y tejedores.—XI. De personas viciosas, como rufianes y alcabuetes.—XII. De otra manera de los oficiales, como labradores y mercaderes.—XIII. De las mujeres nobles.—XIV. De las condiciones y oficios de las mujeres bajas.—XV. De muchas maneras de malas mujeres.—XVI. De los tratantes.—XVII. De los que venden mantas.—XVIII. De los que venden cacao y maíz y frijoles.—XIX. De los que venden tortillas, tamales y pan de Castilla.—XX. De los que venden mantas delgadas que llaman áyatl, y de los que venden cactes y cotaras.—XXI. De los que venden colores, tochomiltl y jícaras.—XXII. De los que venden frutas y otras cosas de comer.—XXIII. De los que hacen loza, ollas y jarros, y de los que hacen chicuites y petacas.—XXIV. De los que venden gallinas, huevos, medicinas, etc.—XXV. De los que venden candelas, bolsas y cintas.—XXVI. De las que venden atolli y cacao hecho para beber y tequixquilt, salitre.—XXVII. De todos los miembros exteriores e interiores así del hombre como de la mujer.—Relación del autor digno de ser notada.—XXVIII. De las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas.—1. El primer párrafo es el de las enfermedades de la cabeza, ojos, oídos, dientes y narices.—2. De las enfermedades y medicinas del pescuezo y garganta.—3. De las enfermedades y medicinas contrarias de los pechos, costado y espaldas.—4. De las enfermedades del estómago, vientre y vejiga.—5. De las enfermedades y medicinas contrarias.—6. De las medicinas para heridas, y huesos quebrados y desconcertados.—XXIX. Que trata de todas las generaciones que a esta tierra han venido a poblar.—1. Que trata de los tulanos o de los toltecas, primeros pobladores de esta tierra, que fueron como los troyanos.—2. En el que se ponen cuantas maneras de chichimecas ha habido en esta tierra.—3. Donde se declara quienes eran y se llamaban nahuas.—4. De quien son los

otomies y de su manera de vivir.—5. De los defectos y faltas de los otomies.—6. De los quaquatas, matlatzincas y toloques.—7. De los ocuiltecas, mazaoques y toto-naques.—8. Quien son los cueztecas, y toueyome y panteca o panoteca.—9. De los que se llaman tlalhuica.—De los cuixcas, tlapanecas.—De los yopimes y tlapanecas.—10. De los olmecas, uixtotin y mixtecas.—11. De los de Michoacan y por otro nombres quachpanme.—12. De los Mexicanos.—LIBRO UNDECIMO. De las propiedades de los animales, aves, peces, árboles, hierbas, flores, metales y piedras, y de los colores.—I. De las propiedades de los animales.—1. De las bestias fieras.—2. De los animales como zorros, lobos y otros animales semejantes.—3. De otros animales pequeños, como ardillas y otros semejantes.—4. De aquel animalejo que se llama tlalquatl, que tiene una bolsa donde mete a sus hijuelos, cuya cola es muy medicinal.—5. De las liebres, conejos y comadrejas.—6. De los ciervos, y de diversas maneras de perros que estos naturales criaban.—7. De los ratones y otros animalejos semejantes.—II. De las aves. 1. De las aves de pluma rica.—2. De los papagayos y tzinzones.—3. De las aves que viven en el agua, o que tienen alguna conversación en el agua.—4. De las aves de rapiña.—5. De otras aves de diversas maneras.—6. De las codornices.—7. De los tordos, grajas y urracas y palomas.—8. De los pájaros que cantan bien.—9. De los gallos y gallinas de esta tierra.—10. (Nota) III. De los animales del agua.—1. De los caimanes y otros animales semejantes.—2. De los peces.—3. De los camarones y tortugas.—4. Del animal que llaman el armado y de la iguana y de los peces del río o lagunas.—5. De los renacuajos y otras sabandijas del agua que comen estos naturales.—IV. De otros animales del agua que no son comestibles. 1. De los caimanes y otros animales semejantes.—2. De un animalejo llamado ahuitzol, notablemente monstruoso en su cuerpo y en sus obras, que habita en los manantiales o venas de las fuentes.—3. De una culebra o serpiente del agua muy monstruosa en ferocidad y obras.—4. De otras culebras y sabandijas del agua.—V. De las serpientes y otros animales de tierra, de diversas maneras.—1. De las serpientes ponzoñosas, del áspid.—2. De otra culebra muy monstruosa y fiera.—3. De la culebra de dos cabezas.—4. De algunas culebras con cuernos y de su monstruosa propiedad.—5. De una culebra monstruosa en grandor y en ponzoña, con otras de su manera.—6. De otras monstruosas culebras de propiedades extrañas.—7. De otras culebras monstruosas en su ser y propiedad.—8. De los alacranes y otras sabandijas como arañas.—9. De diversas maneras de hormigas.—10. De otras sabandijas de la tierra.—11. De las abejas que hacen miel, que hay muchas diferencias de ellas, y de las mariposas.—12. De muchas diferencias de langostas y de otros animales semejantes, y de los brugos.—13. De diversas maneras de gusanos.—14. De las luciérnagas, que hay mucha diversidad de ellas, y de las moscas, moscardones y mosquillos.—VI. De los árboles y sus propiedades.—1. De las calidades de las montañas.—2. De los árboles mayores.—3. De los árboles silvestres medianos.—4. De las partes de cada árbol, como raíces y ramas.—5. De los árboles secos que están en pie o caídos en tierra, y de los maderos labrados para edificar.—6. De las cosas accidentales a los árboles, y de los árboles.—7. De las frutas menudas, como ciruelas, etc.—8. De la diversidad de tunas.—9. De las raíces comestibles.—VII. En que se trata de todas las hierbas.—1. De ciertas hierbas que emborrachan.—2. De las setas.—3. De las hierbas comestibles cocidas.—4. De las hierbas que se comen crudas.—5. De las hierbas medicinales.—6. De las piedras medicinales.—7. De las hierbas olorosas.—8. De las hierbas que no son comestibles, ni medicinales, ni ponzoñosas.—9. De las flores y de las hierbas silvestres.—10. De las florestas y árboles que en ellas se crían.—11. De los arbustos que ni bien son árboles, ni bien hierbas, y de sus flores.—VIII. De las piedras preciosas.—1. De todas las piedras preciosas en general, cómo se buscan y donde se hallan.—2. De la esmeralda y otras piedras de su especie.—3. De las turquesas finas y otras piedras.—4. Del jaspe y otras piedras de su especie.—5. De las piedras de que se hacen los espejos; y otras bajas.—IX. De los metales.—X. De otras cosas provechosas que se crían en la tierra.—XI. De los colores de todas maneras.—1. De la grana y de otros colores finos.—2. De otro colorado no tan fino, y de otros colores.—3. De ciertos materiales de que se hacen colores.—4. De los colores compuestos.—XII. De las diversidades de las aguas y de diversas calidades de la disposición de la tierra.—I. Del agua de la mar y de los ríos.—2. De diversos nombres de ríos y fuentes.—3. De diversas calidades de tierra.—4. De las maneras de ruin tierra.—5. De diversas maneras de tierras para hacer tinajas, etc.—6. De las alturas, bajuras, llanos y cuestras de la tierra, y de los nom-

bres de los principales montes de esta tierra.—NOTA. Que trata de las idolatrías.—7. De las calidades de los caminos.—XIII. De todos los mantenimientos.—Apéndice.—Dr. Nicolás León. Ensayo de nomenclatura e identificación de las láminas 98 a 138 (Núms. 368 a 965) del libro XI de la "Historia de las Cosas de Nueva España", escrita por Fray Bernardino de Sahagún.—Dr. Ignacio Alcozer. Dos estudios: "Las comidas de los antiguos mexicanos" y "Consideraciones sobre la Medicina azteca".—Las comidas de los antiguos mexicanos.—Consideraciones sobre la Medicina azteca.)

(Sumario del tomo IV: Advertencia.—LIBRO DOCENO. Que trata de la Conquista de México.—Prólogo del autor.—Al lector. I. De las señales y pronósticos que aparecieron antes que los españoles viniesen a esta tierra, ni hubiese noticia de ellos.—II. De los primeros navíos que aportaron a esta tierra, que según dicen fué Juan de Grijalba.—III. De lo que Moctecuhzoma proveyó después que oyó las nuevas de los que vieron los primeros navíos.—IV. De lo que proveyó Moctecuhzoma cuando supo la segunda vez que los españoles habían vuelto, este fué D. Hernando Cortés.—De lo que pasó cuando los mensajeros de Moctecuhzoma entraron en el navío de D. Hernando Cortés.—VI. De como los mensajeros de Moctecuhzoma volvieron a México con la relación de lo que habían visto.—VII. De la relación que dieron a Moctecuhzoma los mensajeros que volvieron de los navíos.—VIII. De como Moctecuhzoma envió sus encantadoras y maléficos, para que empeciesen a los españoles.—IX. Del llanto que hizo Moctecuhzoma y todos los mexicanos que supieron que los españoles eran tan esforzados.—X. De como los españoles comenzaron a entrar la tierra adentro, y de como Moctecuhzoma dejó la casa real y se fue a su casa propia.—XI. De como los españoles llegaron a Tlaxcalla, que entonces se llamaba Texcalla.—XII. De como Moctecuhzoma envió a uno muy principal suyo con otros muchos principales que fueron a recibir a los españoles, y hicieron un gran presente al capitán en medio de la sierra nevada y el volcán.—XIII. De como Moctecuhzoma envió otros hechiceros con los españoles, y de lo que aconteció en el camino.—XIV. De como Moctecuhzoma mandó cerrar los caminos porque los españoles no llegasen a México.—XV. De como los españoles partieron de Itztapalapan para entrar en México.—XVI. De como Moctecuhzoma salió de paz a recibir a los españoles a donde llaman Xoloco, que es en el acequia que está cabe las casas de Alvarado un poco más acá que llaman ellos Viztillan.—XVII. De como los españoles con Moctecuhzoma llegaron a las casas reales y de todo lo que allí pasó.—XVIII. De como los españoles entraron en las propias casas de Moctecuhzoma y de lo que allí pasó.—XIX. De como los españoles mandaron a los indios hacer la fiesta de Vitzilopuchtli, esto fue en ausencia del capitán cuando fue al puerto por la venida de Pánfilo de Narváez.—XX. De como los españoles hicieron gran matanza en los indios estando haciendo la fiesta de Vitzilopuchtli en el patio mismo de Vitzilopuchtli.—XXI. De como comenzó la guerra entre los mexicanos y los españoles en México.—XXII. De como llegó la nueva de que el capitán D. Hernando Cortés habiendo vencido a Pánfilo de Narváez volvía ya para México con otros muchos españoles que de nuevo habían venido.—XXIII. De como Moctecuhzoma y el gobernador de Tlatilulco fueron echados muertos fuera de la casa donde estaban los españoles.—XXIV. De como los españoles y tlaxcaltecas salieron huyendo de México de noche.—XXV. De como los de Tecalhuican salieron de paz y con bastimentos a los españoles cuando iban huyendo de México.—XXVI. De como los españoles llegaron al pueblo de Teucalhuican, y del buen tratamiento que allí los hicieron.—XXVII. De como los mexicanos llegaron adonde estaban los españoles siguiendo el alcance.—XXVIII. De la primera fiesta que hicieron los mexicanos después que los españoles salieron de noche de esta ciudad.—XXIX.—De la pestilencia que vino sobre los indios de viruela, después que los españoles salieron de México.—XXX. De como los bergantines que hicieron los españoles en Tezcucó vinieron sobre México.—XXXI. De como los de los bergantines habiendo ojeado las canoas que les salieron por el agua, llegaron a tierra junto a las casas.—XXXII. De como los mexicanos se rindieron y comenzaron a salirse de la ciudad por miedo a los españoles.—XXXIII. De como los chinampacas, que son los de Xochimilco, Cuiclaoc, Itztapalapan vinieron en ayuda de los mexicanos.—XXXIV. De como los indios mexicanos prendieron quince españoles.—XXXV. De como los mexicanos prendieron otros españoles más de cincuenta y tres, y muchos tlaxcaltecas, tezcucanos, chalcas, xuchimilcas, y a todos los mataron delante de los ídolos.—XXXVI. De la primera vez que los españoles entraron en el Tlanquitzli del Tlatilulco (o sea la plaza del mercado).

—XXXVII. De como de noche abrían los caminos del agua que de día los españoles cerraban.—XXXVIII. Del trabuco que hicieron los españoles para conquistar a los del Tlatilulco.—XXXIX. De como los del Tlatilulco cuando estaban cercados vieron venir fuego del cielo sobre sí de color de sangre.—XL. De como los de Tlatilulco se dieron a los españoles con los mexicanos y su señor que con ellos estaba.—XLI. De la plática que hizo D. Hernando Cortés a los señores de México, Tezcucó y Tlacupán, después de la victoria procurando por el oro que se había perdido cuando salieron huyendo de México.—Notas de D. Carlos María Bustamante (Para mejor inteligencia de algunos lugares oscuros de esta obra).—LIBRO DOCE. Nueva versión del texto náhuatl.—I. En el primer capítulo se dice como aparecieron presagios y augurios funestos que se vieron, todavía antes de que los españoles llegaran a estas tierras y hubieran sido conocidos por los habitantes de ellas.—II. En el segundo capítulo se habla de como llegaron aquellos que llegaron en barco por primera vez, como se dice en un solo barco (venían).—III. En este tercer capítulo se habla de lo que Moctecuhzoma ordenó después de haber escuchado el relato de aquellos que habían visto los barcos llegados como primeros.—IV. En este cuarto capítulo se habla de lo que ordenó Moctecuhzoma cuando recibió noticia de como los españoles habían regresado, cuando vinieron por segunda vez (es decir, D. Hernando Cortés).—V. En este quinto capítulo se habla de lo que ocurrió cuando los embajadores de Moctecuhzoma entraron al barco de D. Hernando Cortés.—VI. En este sexto capítulo se habla de cómo los embajadores de Moctecuhzoma regresaron aquí, a México, y de lo que dijeron a Moctecuhzoma lo que habían visto.—VII. En ese séptimo capítulo se habla del relato que a Moctecuhzoma hicieron los embajadores que habían ido a ver los barcos.—VIII. En este se habla de como Moctecuhzoma envía los encantadores, los hombres tecolote, los hechiceros, para que hechizacen a los españoles.—IX. En este se habla de como el infeliz Moctecuhzoma lloraba y como lloraban los mexicanos cuando supieron cuan fuertes eran los españoles.—X. En el capítulo diez se habla de como los españoles paulatinamente llegaron a la tierra firme, siguieron su camino hacia aquí y de como Moctecuhzoma abandonó su palacio y se trasladó a su noble casa privada.—XI. En el capítulo once se habla de como los españoles llegaron a Tlaxcalla, que se llamaba Texcalla.—XII. En este capítulo doce se habla de como Motecuhzoma envía a un gran príncipe y a muchos otros príncipes más para recibir a los españoles y que llevaron la reverencia de la bienvenida con que saludaron al capitán entre el Iztactepetl y el Popocatepetl, y Motecuhzoma envió después encargo a los príncipes bajo el caudillo de Tiucacpopatzin y a muchos otros de sus vasallos.—XIII. En este capítulo trece se habla de como Motecuhzoma mandó otros hechiceros para que tratasen de conjurar a los españoles y de lo que les ocurrió en el camino.—XIV. En el capítulo catorce se habla de como Motecuhzoma ordenó que se bloquease el camino, para que los españoles no llegasen a México.—XV. En el capítulo quince se habla de como los españoles salieron de Iztapalapa para llegar a México y después salieron, para entrar aquí a México, después se preparaban, se adornaban de guerreros, se ponían su traje de guerra (su armadura). Después sus caballos, se colocan en filas, se ponen en orden se ponen en filas.—XVI.—En el capítulo diez y seis se habla de como Motecuhzoma iba al encuentro de los españoles serena y tranquilamente en Xoloco, donde actualmente se halla la casa de Alvarado y en el lugar que se llama Uitzillan.—XVII. En el capítulo diez y siete se habla de como los españoles acompañaron a Motecuhzoma al entrar al palacio (y) lo que allí aconteció.—XVIII. En el capítulo diez y ocho se habla de como los españoles penetraron al palacio privado de Motecuhzoma y de lo que allí ocurrió.—XIX. En el capítulo diez y nueve se habla de como los españoles ordenaron a los mexicanos celebrar la fiesta de Uitzilopochtli. Y ésto no aconteció en presencia del capitán, porque se había ido en esta época a la costa, donde había llegado Pánfilo de Narváez. Y después (Pedro de Alvarado) deseó ver la fiesta de Uitzilopochtli quiso admirar como era su fiesta y como se desarrollaba.—XX. En el capítulo veinte se habla de como los españoles mataron y asesinaron a los mexicanos, que estaban celebrando una fiesta a Uitzilopochtli, en el lugar que se llama Teuitocalco (Plaza de la danza en el patio del templo de Uitzilopochtli).—XXI. En este capítulo veintiuno se dice como comenzó nuevamente la guerra de los mexicanos contra los españoles aquí en México.—XXII. En este capítulo veinte y dos se habla de como llegó la noticia de que el capitán Hernán Cortés regresaba ya a México.—XXIII. En el capítulo veinte y tres se habla de como se dió muerte

a Motecuhzoma y a un príncipe real de Tlatelolco y se echaron sus cuerpos delante de la puerta, delante de la puerta de la casa donde se hallaban los españoles.—XXIV. En el capítulo veinte y cuatro se habla de como los españoles y la gente de Tlaxcala salieron de México, huyendo durante la noche. Y cuando había llegado la noche, la media noche, salieron los españoles y toda la gente de Tlaxcala en una columna densamente apretada.—XXV. En el capítulo veinte y cinco se habla de como la gente de Teocalueyacan recibieron a los españoles pacífica, amistosamente y les trajeron para comer cuando huyeron de México. Llamaban al cacique Tlaca-tecutli y con su nombre de príncipe Otoncoatl.—XXVI. En el capítulo veinte y seis se habla de como los españoles vinieron a Teocalueyacan, y de como los habitantes de esa población los recibieron con alegría.—XXVII. En el capítulo veinte y siete se habla de como los mexicanos se acercaron a los españoles persiguiéndolos por la espalda.—XXVIII. En el capítulo veinte y ocho se habla de como los mexicanos celebraron el ueilhuitl (la gran fiesta de los señores), después de haber abandonado los españoles la ciudad.—XXIX. En el capítulo veinte y nueve se habla de como vino una gran epidemia huezahuatl de la cual morían los indígenas.—XXX. En el trigésimo capítulo se habla de como los españoles carpintearon sus barcos en Tezcoco para atacar aquí (la ciudad de) México.—XXXI. En el capítulo treinta y uno se habla de como los españoles llegaron a los bergantines, persiguieron a los (que luchaban) en las lanchas, los buscaban, (los atacaban) y como entonces vinieron directamente de la cercanía, desde las casas.—XXXII. En el capítulo treinta y dos se habla de como los mexicanos salieron de su ciudad, por miedo a los españoles y se alojaron en el Tlatelolco.—XXXIII. En el capítulo treinta y tres se habla de como los que viven sobre jardines flotantes, que son la gente de Xochimilco y Cuiclauac, la gente de Itzaltapan y de otros pueblos más vinieron a ayudar a los mexicanos.—XXXIV. En el capítulo treinta y cuatro se habla de como los mexicanos aprehendieron a quince españoles. Gente de México, adelante! Y después comienza el estruendo, se tocan (las cornetas grandes de concha) y los espías tiran al suelo los escudos (se muestran a los enemigos).—XXXV. En el capítulo treinta y cinco se habla de como los mexicanos otra vez hicieron presas, como capturaron a cincuenta y tres españoles, como ellos fueron contados, cuando los españoles fueron tomados presos y además mucha gente de Tlaxcala, Tezcoco, Chalco, Xochimilco. Y como todos fueron sacrificados allá delante de sus dioses y después ellos expulsaron a todos los guerreros completamente, quienes se habían tirado en el suelo, los perseguían entre las casas.—XXXVI. En el capítulo treinta y seis se habla de como los españoles por primera vez entraron a la plaza de Tlatelolco.—XXXVII. En el capítulo treinta y siete se habla de como los mexicanos abrían durante la noche los canales que los españoles habían cerrado durante el día.—XXXVIII. En el capítulo treinta y ocho se habla de como los españoles instalaron una máquina de madera para lanzar piedras, con la cual ellos quisieron matar traidoramente a los tlatelolcas.—XXXIX. En el capítulo treinta y nueve se habla de como a los mexicanos, cuando se los apretaba a las murallas de las casas, apareció fuego de sangre, que bajó casi del cielo.—XL. En el capítulo cuadragésimo se habla de como los tlatelolcas y los tenochcas y sus reyes se sometieron a los españoles, y de lo que aconteció después.—XLI. En el capítulo cuarenta y uno se narra el discurso con el cual D. Hernando Cortés advirtió a los reyes quienes gobernaban sobre todas las localidades.—APENDICES.—Décima tercia relación de la venida de los españoles y principio de la ley evangélica. Escrita por D. Fernando Alva Ixtlixuchitl.—Noticia de la llegada de los cristianos.—Sale Motecuhzoma a recibir a Cortés.—La matanza en el patio del Templo Mayor.—Comienza el sitio de México.—Muerte de don Fernando Tecocoltzin.—Acude Cortés en ayuda de Chalco.—Distribuye Cortés sus tropas para el sitio de México.—Se rinden los de Xochimilco.—Piden auxilio los de Quauhnahuac.—Prisión de Quauhtemoc.—Construcción de dos bergantines en Zacatula.—Derrota de Cristóbal de Olid.—Carta de Cortés a Carlos V.—Sale Cortés a Pánuco.—Sale Pedro de Alvarado a Guatemala.—Llegada de la Orden de San Francisco.—Expedición a las Hibueras.—Gobierno de los Oficiales Reales.—Llegada a Teotitlac.—Muerte de Quauhtemoc.—No murió Quauhtemoc en Izancanac.—Recibe Cortés noticia de los desórdenes de México.—Emprende Cortés el regreso a México.—Los Conquistadores de México, por D. Manuel Orozco y Berra.—I. Conquistadores que vinieron con Cortés.—Mujeres.—II. Conquistadores que vinieron con Narváez.—Mujeres.—III. Refuerzos. (Garay.

Salceda. Ponce de León. Alderete.—Dudosos.—Soldados de Garay. Soldados de Salceda.—Soldados de Ponce de León.—Soldados de Alderete.—Soldados de quienes no se sabe a punto fijo con quien vinieron.—IV. Conquistadores que firmaron la carta de 1520.—V. Conquistadores de Yucatán.—Vecinos de Mérida.—Vecinos de Valladolid.—VI. Conquistadores de Chiapas.—Vecinos de Villarreal.—Otros conquistadores.—VII. Conquistadores de Guatemala.—Vecinos de la ciudad de Santiago.—Personas que después se asentaron por vecinos de la Ciudad.—Vecinos inscritos a 18 de marzo de 1528.—A los 19 de marzo de 1528.—A 20 de marzo de 1528.—A 6 de julio de 1528.—Inscritos hasta el año de 1541.)

(Sumario del tomo quinto: Los cantares a los dioses.—I Canto de Uitzilopochtli.—Observaciones.—II. Vitznavac yautl icuic. (Canto del guerrero en la casa del sur).—Observaciones.—III. Tlaloc icuic. (Canto del dios de la lluvia).—Observaciones.—IV. Teteu ynan ycuic. (Canto de la madre de los dioses).—Observaciones.—V. Chimalpanecatli icuic iocan tlatacaua (nanot). (Canto del (nacido) en el escudo (con el escudo) y de la señora de la gente terrena (de la madre).—Observaciones.—VI. Yxcocauhqui icuic. (Canto de cara amarilla, el dios del fuego).—Observaciones.—VII. Mimixcoua yncuic. (Canto de la culebra de nubes (dioses del norte, dioses de la caza).—Observaciones.—VIII. Xochipilli icuic. (Canto del dios de las flores).—Observaciones.—IX. Xochiquetzal icuic. (Canto de la diosa de las flores y del amor.—Observaciones.—X. Amimitl icuic. (Canto del dios de la caza de aves acuáticas).—Observaciones.—XI. Otontecutli ycuic. (Canto del príncipe de los otomi).—Observaciones.—XII. Ayopechtli ycuic. (Canto de la diosa sentada en la tortuga (diosa de los alumbramientos).—Observaciones.—XIII. Civacoatli icuic (Canto de la diosa de la tierra).—Observaciones.—XIV. Izcatqui yn cuicatli. Chichuexiuhitca mevaya in iquac atamalqualoya. (El siguiente es el canto que entonces cada ocho años, cuando comían tamales (cuando se celebraba la fiesta de la comida de los tamales, que era cada ocho años).—Observaciones.—XV. Xippe ycuic, totec. (yoallvana). (Canto de nuestro señor el desollado (el bebedor nocturno).—Observaciones.—XVI. Chicomecoatl icuic. (Canto de la diosa del maíz).—Observaciones.—XVII. Totochin icuic tezcatzoncatli. (Canto de los conejos del dios del pulque).—Observaciones.—XVIII. Atlava icuic. (Canto del dios Cuitlauc).—Observaciones.—XIX. Macuilxochitl icuic. (Canto del dios de la música y el juego).—Observaciones.—XX. Yyacatcutli icuic. (Canto del dios de los mercaderes y viajeros).—Observaciones.—La orfebrería, el arte de trabajar las piedras preciosas y de hacer ornamentos de plumas, de los antiguos mexicanos.—Capítulo I.—Notas.—Conclusión.—Capítulo II.—Notas.—Conclusión.—Capítulo III y IV.—De los instrumentos con que labran los oficiales de pluma.—"De la manera que tienen en hacer su obra esos oficiales".—Notas.—Conclusión.—Índice de las voces de la lengua nahuatl empleadas por Sahagún en la versión castellana de su historia.—Índice general de nombres propios.)

SCOTT, Florence J.—Historical heritage of the lower Rio Grande: A historical record of Spanish exploration, subjugation and colonization of the lower Rio Grande Valley and the activities of José Escandón, Count of Sierra Gorda together with the development of towns and ranches under Spanish, Mexican, and Texas sovereignties. San Antonio, The Naylor, Co., 1937, XVII-246 pp., ilustraciones.

TEYSSIER, Dr. Ezequiel.—México, Europa y los judíos. Primera edición. México, Editorial "Claridades", 1938, 356 pp., 19 × 14.6 cms. (De esta obra se han hecho 200 ejemplares en papel Biblios numerados del 1 al 200.)

(De las páginas 212 a la 319 presenta el material siguiente: *Capítulo VI.* La independencia de las colonias y la acción militar de España.—¿Traicionó ayer el ritó de York en la Colonia? Napoleón Bonaparte, asume la dirección del movimiento de independencia en México y en varios países de América.—Cómo llegó a manos de Onís este documento.—Agentes para la agitación y propaganda.—José Napoleón plantea la cuestión de la independencia como guerra de religión.—Período

de la independencia.—Quién era Hidalgo.—Siguen las traiciones.—*Capítulo VII.* Escocotes y yorquinos. Entra Poinsett en acción.—Un rayo de luz.—Programa de los yorquinos en México.—Año de 1833.—Algo que importa saber sobre Santa-Anna.—Intenta un cambio de frente.—*Capítulo VIII.*—La campaña de Texas.—Un amigo y servidor.—Otra traición.—Variaciones sobre el mismo tema.—Se formaliza la guerra con Norteamérica.—Otro timbre de gloria.—Sigamos al ejército en su travesía. Triste odisea.—*Capítulo IX.* La batalla de la Angostura.—La traición.—El misterio.—*Capítulo X.* La campaña de Veracruz a México.—Se coronan de gloria los yorquinos.—Las consignas.—*Capítulo XI.* Se abre otro ciclo de traiciones. Sigue la Doctrina Monroe.—Algunos datos sobre Juárez.—Otra vez Santa Anna.—El Plan de Ayutla y fin de Santa Anna.—Las reclamaciones españolas. Las logias y sus ministros.—*Capítulo XII.* Se proclama la Constitución de 57.—Sesenta reformas hechas en 21 años.—La gran revolución.—*Capítulo XIII.* Una vieja práctica y la teoría de Juárez.—La teoría del vecino más favorecido.—*Capítulo XIV.* Franca ayuda de los americanos a Juárez.—Continúa la campaña.—La segunda edición de Poinsett.—*Capítulo XV.* Vuelve el ciclo histórico. Los bienes del Clero.—Sigue la guerra de tres años.—*Capítulo XVI.* Una traición químicamente pura.—Nuevas operaciones militares. La guerra civil en EE. UU.—*Capítulo XVII.* Se perfila la invasión francesa.—Antecedentes.—El fracaso de los monarquistas.—*Capítulo XVIII.* Vuelve Juárez a México. El Duque de Morny y el Gral. Miramón.—*Capítulo XIX.* La intervención de Francia, Inglaterra y España en 1862.—Los jefes designados.—*Capítulo XX.* Uno que madruga. La masonería en acción.—La verdad.—El reverso.—Se descubre el juego del general Prim.—Vuelve el Conde a España.—Avance de las tropas francesas sobre la capital.—*Capítulo XXI.* Conducta de Miramón. Algunos incidentes dignos de conocerse.—*Capítulo XXII.* El Segundo Imperio Mexicano.—Napoleón III.—Maximiliano, Emperador de México.—Algunas consideraciones.—Francisco José y Maximiliano.—Las primeras medidas gubernamentales.—Aspectos diversos del Emperador.—El Emperador en México.—Una opinión interesante.—Juárez y la presidencia.—Vuelta del ejército francés.—El Emperador Maximiliano abdica.—Por qué se quedó Maximiliano.—Surge el Habsburgo.—Bazaine soldado sin honor.—Fin de Maximiliano.—El fin de Napoleón III y Bazaine.—La guerra del 70.—*Capítulo XXII.* Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz.—Del General Díaz al presidente Calles.)

TORO, Alfonso.—Compendio de historia de México. Historia antigua desde los tiempos más remotos hasta antes de la llegada de los españoles. 3ª edición corregida y aumentada por el autor, con mapas e ilustraciones documentarias. México, Editorial Patria, S. A., 1938, 461 pp., 14 × 19.5 cms.

PERU

DELGADO, Luis Humberto.—Historia de Antonio Miró Quesada, 1875-1935. 2º volumen. Lima, American Express Ltd., 1938, 202 pp., 25 × 17.2 cms.

(Sumario: Introducción.—La actividad diplomática y americanística de Miró Quesada.—Su vocación periodística.)

ESPEJO NUÑEZ, J. F.—El cronista Miguel de Estete (biografía, sus obras, contenido sintético de ellas, su estilo y juicio crítico). Lima, Librería e Imprenta Gil, S. A., 1938, 14 pp., 23.5 cms. (Seminario del curso de Fuentes Históricas e instituciones, de la Universidad Mayor de San Marcos.)

HURTADO DIANDERAS, Alberto.—Fundación de la ciudad

BIBLIOGRAFÍA DE HISTORIA DE AMÉRICA

española de Jauja. Lima, Librería e Imprenta Gil, S. A., 1938, 22 pp., ilustraciones, 23.5 cms. (Seminario del concurso de Fuentes Históricas e instituciones de la Universidad Mayor de San Marcos.)

KOSLING SCHAFFER, G.—Breve historia política de los incas. Lima, Editorial Lumen, 1937, 166 pp. (Publicaciones del Instituto Histórico-Arqueológico Antonio Raimondi.)

—Historia del Perú antiguo. Lima, Editorial Lumen, 1937, 200 pp.

POINDEXTER, Miles.—Peruvian Pharaohs. Boston, The Christopher Publishing House, 1938, X-348 pp., 24.5 cms.

(Se refiere al Perú antiguo y a los indios de Sud América.)

URUGUAY

HANSON, Simon G.—Utopia in Uruguay. Chapters in the economic history of Uruguay. New York, Oxford University Press, 1938, IX-262 pp.

